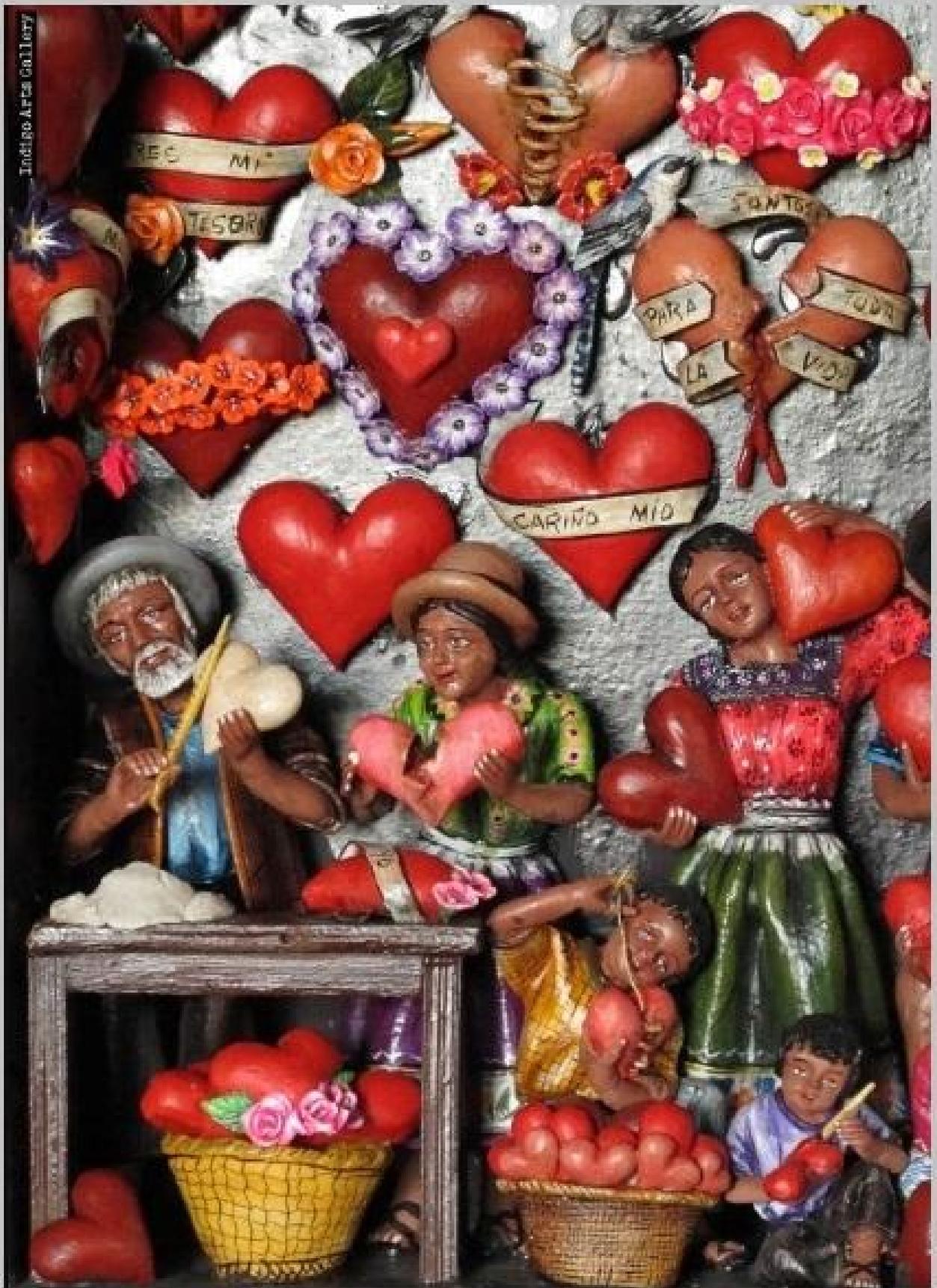




**PROFECÍAS
PARA LOS
HIJOS DE
DAVID - LIBRO 13**

ÍNDICE DE “PROPFECIAS PARA LOS HIJOS DE DAVID – Libro 13”

<i>LIBRITO</i>	<i>PÁGINA</i>
La Ley del Amor	3
Vitaminas en Profecía sobre la Ley del Amor	19
Vivir la Ley del Amor	25



Indigo Arts Gallery

PROFECIAS PARA LOS HDO - 13 - 01

LA LEY DEL AMOR

La Ley de Amor

Libro 13, Compilación #01 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Agosto 2021
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que especifique lo contrario.)

¡Es una Ley Sobrenatural!

Aquí en el Cielo, los grandes hombres y mujeres no están sujetos a ninguna ley excepto la del amor, y sus momentos de apacentamiento espiritual nunca se definen como tales, ya que Mi Espíritu está en todas partes en esta dimensión y la alabanza, el amor y la intimidad con Nosotros impregnan todo su ser, porque son parte misma de su existencia. Reflejar la cultura del Cielo lo más posible es un llamamiento singular de la Familia. ⁽¹⁾

(Habla Papá:) El Señor quiere valerse de la Familia para que demos testimonio ante el mundo de Su Ley del Amor, porque de esa forma allana el camino para el mundo del mañana, cuando Él regrese para gobernarlo mediante Su Ley del Amor. El incentivo más poderoso para que la Familia comience a vivir la Ley del Amor ahora mismo debe ser saber que así será como regirá el Señor en el Milenio. Lo hará conforme a la Ley del Amor, porque ésa es Su ley. ¿De qué otra forma esperan que lo haga? Y se valdrá de aquellos hijos Suyos que obedezcan, lo sigan y vivan Su Ley del Amor ahora mismo. ¡Ellos lo ayudarán a gobernar entonces! ¡El Señor está dando a la Familia cierta ventaja!

¡El plan de Dios no se frustrará! Lo que tiene que preguntarse cada uno es lo siguiente: ¿Quiero formar parte de ese plan y estar entre la elite de Dios, dar un gran ejemplo ante el mundo a fin de ayudar al Señor a instaurar Su Reino en la Tierra? ¿O prefiero quedarme atrás y luego tener que esforzarme muchísimo para ponerme al día? Es hora de que la Familia encare sus temores en cuanto a la Ley del Amor, porque le guste o no, ¡la Ley del Amor será el código jurídico por el que se gobernará el mundo del mañana! ⁽²⁾

(Habla Jesús:) Lo que pido a Mis hijos es un milagro. Les pido amor abnegado y manifiesto. En el hombre rige el instinto de preservación, de autosatisfacción y de procurar su propio bien. El hombre tiene propensión natural a buscar su supervivencia y su propia satisfacción antes que la de sus semejantes. Mas esa es la naturaleza de los hombres del mundo que no me conocen. Mis hijos tienen una gran ventaja, por cuanto Yo he roto esos circuitos naturales. He deshecho esos circuitos naturales y he

reprogramado sus pensamientos y su corazón para que hagan Mi voluntad, la cual consiste en amar a los demás. ¡Qué maravilloso testimonio es esto!

Cuando estaba con Mis discípulos dije: “En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. En aquella época ese amor era un gran testimonio; atraía mucha atención y causaba gran asombro. Cuánto más prodigioso es, pues, ese amor en la era actual, en que la gente vive totalmente enfrascada en sí misma, en sus propios deseos, necesidades y caprichos. La gente se ha cerrado de tal forma que ya no ama con abnegación. Ni los matrimonios se basan ya en el amor desinteresado. ¡Cunden la oscuridad y la desdicha!

Sin embargo, esta falta de amor no hace más que ¡aumentar la intensidad con que brilla el amor de Mis hijos! ¡Es un faro de amor, de orientación, de milagros, de energía y de fuerza! La gente no puede negar que semejante amor es algo del otro mundo. Pregunta: “¿De dónde sacan un amor tan grande? ¿Cómo logran vivir juntos? ¿Cómo lo hacen?” ¡Ah, cuánta satisfacción siento cuando Mis hijos dan un testimonio tan tremendo de Mi amor!

En la época actual existe una necesidad todavía mayor de amor. No olvidéis que los corazones de los hombres se han tornado sumamente fríos y duros. Han perdido sensibilidad al tenue reflejo de Mi Espíritu. ¡Ahora precisan intensas ráfagas de la potencia candente, fogosa y abrasadora de Mi amor en acción! Sólo cuando toma la forma de una enorme y deslumbrante hoguera lo notan, lo ven y lo creen los hombres. Por ese motivo, he llamado a los hijos de David a amar más profunda, imparcial y sacrificadamente.

Sé que esto desborda vuestra capacidad natural. Semejante amor está fuera de vuestro alcance. Si pretendéis obtenerlo por vuestras propias fuerzas y con el brazo de carne, acabaréis decepcionados, defraudados y hartos de dicha labor. En cambio, si clamáis a Mí, pidiéndome simplemente el amor que os hace falta y estáis luego dispuestos, por fe, a traducir ese amor en hechos, ¡os lo prodigaré con tal fuerza y abundancia que sabréis que estáis presenciando un milagro!

Se requerirá oración ferviente, un espíritu creyente y una mente y corazón dispuestos. Añadid a esto muchos pasos cortitos de amor desinteresado y os convertiréis en nuevas criaturas. Pensaréis en los demás, os preocuparéis más por vuestros semejantes y comprenderéis con mayor presteza sus necesidades. Estaréis dispuestos a abandonar vuestros propios planes e ideas en aras de velar por los débiles.

Amar es actuar, amar es hacer algo, amar es interesarse manifiestamente por los demás. Sin embargo, para que perdure, todo esto ha de venir de Mi mano. ¡Albergo un inmenso amor por vosotros! Tengo todo un torrente de amor que estoy esperando derramar sobre los hijos de David. Basta con que me lo pidáis, con que me busquéis con

afán, con que creáis que es posible y accedáis a que ponga en vosotros el deseo y os transforme en personas asequibles, en amantes sensibles de los demás.

Soy el Dios de los milagros. Como tal, obraré en vosotros este milagro de amor. Deseo concederos este nuevo unguimiento de amor, sinónimo de Mi poder, de Mi rostro, de Mi persona. Yo soy Amor. A partir de ahora podréis poseer más de Mí que nunca. ¡Pedid y recibiréis! ⁽³⁾

Sé lo difícil que resulta, por ser contrario a lo carnal, a la naturaleza humana. Por naturaleza el hombre es egoísta; busca su propia preservación, su propio interés. Por eso os llamo a comportaros de modo sobrenatural, a estar por encima de lo natural, lo cual sólo se puede lograr por medios espirituales, y sometiéndose a Mi Espíritu.

He aquí que el hombre ha sido creado superior a los animales, pero un poco inferior a los ángeles. Por tanto, tiene una naturaleza terrena con una pizca de sobrenatural. Eso es lo que le impide que sea en todo semejante a los animales, que sea por completo carnal y dominado por sus bajos instintos. He aquí que lo he dotado con una chispa de conciencia y entendimiento celestial para que no se deje llevar por sus bajos instintos, sino por su corazón y sus pensamientos. Mas a los que sois hijos Míos, los que estáis llenos de Mi Palabra y Mi verdad y comprendéis muchas realidades del Espíritu, os digo: vivid más en el plano sobrenatural. Os llamo a vivir por encima de la naturaleza terrena, a desechar las cosas de la tierra y poner la mira en las de arriba.

Os llamo a vivir la vida sobrenatural, una vida espiritual, aplicando no sólo los principios terrenales, sino los espirituales de Dios; principios como la generosidad en vez de la codicia, el amor y el perdón en vez del odio y la venganza, dar la vida por los demás en vez de preocuparse sólo por uno mismo, procurar satisfacer las necesidades ajenas en vez de buscar la sobrevivencia personal. Eso es vivir en el plano sobrenatural.

Muchos miran esta maravillosa Ley del Amor que he puesto a vuestros pies, y dicen: “¡No da resultado! ¡Es muy difícil!” Mas Yo os digo: a los que viven en el plano sobrenatural, a los que practican esas leyes espirituales de Dios -las leyes de la generosidad, el amor, dar la vida por los demás y confiar en Dios en toda adversidad-, a esos sí les da resultado.

Al hombre carnal no le da resultado. A los que tratan de vivir la Ley del Amor en el plano natural, carnal, sin aplicar las leyes sobrenaturales de Dios, no les surte efecto. Mas a los que conocéis la verdad, los que conocéis las leyes sobrenaturales del Espíritu, los que vivís estas cosas, los que vivís la fe, los que vivís la generosidad, los que vivís dando la vida diariamente por los perdidos y por vuestros hermanos; a los que os preocupáis por las necesidades de los demás, los que vivís de manera desinteresada, los que vivís por Mí, los que me sois sumisos y confiáis en Mí de todo corazón, ¡os digo que

a vosotros sí os da resultado la Ley del Amor! Es algo que produce alegría, aunque esta venga acompañada de algunas lágrimas.

He aquí que todo hombre tiene el espíritu y la naturaleza humanos, y los que desean vivir la vida sobrenatural y espiritual tienen que combatir dicha naturaleza. La carne siempre combate al espíritu, y no hay hombre sin pecado. El que se esfuerza por vivir la ley sobrenatural, a veces cae y falla. Si los hombres fueran capaces de vivir cabalmente la ley sobrenatural, no me necesitarían; no les haría falta clamar a Mí. Por tanto, digo que todos los hombres fallarán, porque todos pecaron. Mas cuando falléis, podéis recurrir a Mí para que os dé fuerzas y perdón, que tengo en abundancia.

¿Queréis ver Mi amor en acción? ¿Queréis ver la fuerza y el poder de Mi amor? Entonces os digo que practiquéis Mis leyes sobrenaturales del Espíritu, que consisten en ser generosos, en entregarse a los demás, en amar al prójimo, en darle desinteresadamente y con fe y confianza de lo que se tiene. Fijaos en las necesidades ajenas, y cuando veáis que alguien necesita algo, dádselo. Os digo que el darse, el dar la vida, el sacrificar los propios deseos, las posesiones, la voluntad propia, son las cosas que se premian con un gran galardón. Así es como se practican las leyes del Espíritu.

Las leyes del Espíritu, sin dejar de ser leyes, ¡os dan libertad y gozo de espíritu! Viviendo así, entregándoos a Mí y dándoos a los demás es como se encuentra satisfacción, alegría y felicidad. Vivir esas leyes espirituales, sobrenaturales, es lo que da fruto espiritual en vuestra vida, el fruto del crecimiento espiritual, que trae aparejados el poder y la unción de Mi Espíritu.

Procurad vivir las leyes espirituales, que consisten en amar, dar, sacrificaros, entregar la vida por vuestros hermanos. Practicad esas leyes. Sed como el buen samaritano, que aplicó las leyes espirituales, a diferencia de los que aplicaron las carnales. Vivid estas leyes de amor, estas leyes del Espíritu, para que os sobrepongáis al hombre natural y manifestéis los atributos de Dios. ⁽⁴⁾

¡Estad Dispuestos a Escuchar!

Mi Ley del Amor es mayor que toda la ley y los profetas. Mi amor lo es todo, es para todos y lo abarca todo. Os pregunto: ¿estáis dispuestos? ¿Tenéis las fuerzas suficientes para vivirlo, para comunicarlo? ¿Estáis dispuestos a escuchar? Si queréis escuchar, Yo os guiaré, os indicaré cómo amar, cuándo amar, quién tiene necesidad de amor y qué clase de amor debéis dar. He aquí que Yo satisfago la necesidad de amor de muchas maneras. Estoy más dispuesto a dar que vosotros a recibir. No quiero que ninguno padezca necesidad.

Así pues, ¡escuchad! Prestad oído cuando os diga: “Esa persona tiene necesidad; ve y dale un abrazo”. Escuchad cuando os diga: “Esa persona tiene necesidad; da un paseo con ella”. Y volved a oírme cuando os diga: “Esa persona necesita una palabra de ternura, y aquella otra una caricia”. Oídme cuando os diga: “Esa persona necesita acostarse en el lecho de amor, y la otra no necesita más que alguien que la escuche”. Oídme cuando os diga: “Esa persona necesita que te intereses por ella, y esa otra que le des una mano”. Oídme cuando os diga: “Esa persona necesita una mano fuerte, mas aquella otra una sencilla oración”. Oídme cuando diga: “Éste necesita compasión, y aquel otro una buena carcajada nada más”. Oídme cuando diga: “Éste necesita una sonrisa, y aquél simplemente que le manifiesten comprensión”. Oíd cuando diga: “Éste sólo necesita un beso, y aquél un apretón cariñoso”. ¡Escuchad, que Yo os guiaré!

Hay muchas necesidades y muchas maneras de amar. A medida que ampliéis vuestras tiendas, Yo os guiaré, os indicaré la forma de amar, os indicaré modos de manifestar amor que satisfarán toda necesidad. Pues la necesidad de amor es muy grande y se puede manifestar en cientos de formas. Todo tiene su momento y su lugar, y deseo que seáis conscientes de las necesidades de cada uno de los que os rodean.

Cuidaos de no caer en actitudes egoístas. Vivid juntos, amaos los unos a los otros, estad unidos en todo y confiad en Mí. Mi amor no tiene límite alguno. Mi amor no está sujeto a las horas. Vosotros veis con los ojos del tiempo, mientras que Yo veo con los del Espíritu. Por tanto, poned la vista en Mí y permitidme que os abra los ojos para que veáis como veo Yo.

Deseo que os una el vínculo de Mi perfecto amor. ¡Mirad hacia arriba y ved con Mis ojos! Mi amada Familia, Mi Esposa, que es una: os llamo a amaros, a vivir y preocuparos unos por otros. Vivid en amor y amaos unos a otros. ⁽⁵⁾

Muchos se sorprenderán cuando lleguen a Mi Reino Celestial y se den cuenta de la tremenda importancia del amor, de los actos de amor que quedan ocultos y nadie ve, de demostrar amor. Amar es más importante que servir, más importante que los ministerios, más importante que muchas cosas que a vosotros os parecen tan fructíferas. Todo eso teníais que haber hecho, sin dejar de hacer lo otro, lo más importante, que es amar.

He aquí que ha llegado el día de elegir. ¿Quién responderá al llamado? He aquí que en este día digo a todos los hijos de David: ¿Cuánto vais a amar? ¿Cuánto vais a pensar en los demás? ¿Hasta qué punto os vais a entregar? ¿Hasta qué punto dejaréis de lado vuestros planes personales, vuestras preferencias, vuestra libertad, vuestra independencia, vuestros deseos inmediatos a fin de entregar amor a los que tienen necesidad?

Hay muchos que se han dado, que han entregado su tiempo, su vida, su propia familia. Deseo recompensarlos y manifestarles Mi Amor de forma tangible y evidente. Ahora bien, a la hora de manifestar Mi Amor me veo limitado por lo que elegís vosotros.

(6)

¡Amadme en el Otro!

Lo que les pido es que escojan voluntariamente esforzarse por lograr una unidad absoluta de espíritu basada en Mi Ley del Amor.

El amor es un obsequio que se hace momento tras momento, tanto si les parece que el otro lo merece como si no. No tiene nada que ver con su personalidad, su aspecto ni ningún otro atributo físico o rasgo de su carácter. Es amarme a Mí incondicionalmente en el otro. Es, ni más ni menos, cumplir Mi mandamiento de andar como anduve Yo (1Juan 2:6).

Cuando estaba en la Tierra, ¿acaso me preocupé solo por los que se ajustaban a la idea de lo que me gustaba? ¿Basaba Mi amor en que me trataran o no de la manera en que me gustaba que lo hicieran, o se expresaran de manera atractiva o con desparpajo o hasta dureza? ¿Dependía Mi amor de que me cayeran bien?

Yo me entregaba de todo corazón y manifestaba amor en igual medida tanto a los que no eran fáciles de amar como a los que lo eran, tanto a mendigos pobres, sucios y ciegos como a un infame recaudador de impuestos, y a un leproso o a un dirigente de la sinagoga como Jairo o a un centurión romano. Manifestaba igual medida de amor y paciencia a alguien tan lanzado como Pedro, y a Mateo, que era mayor, o por los a veces arrogantes Hijos del Trueno, como los llamé, o al inocente de Juan.

Amar con Mi amor significa aprender a ver con el espíritu. Sobrepasa la carne y lo que por naturaleza les gusta o disgusta. Conocen bien el principio espiritual por el cual cuanto más entregan por amor a Mí más ricos se vuelven. Y otro principio espiritual consiste en que cuando más aman a los demás incondicionalmente, a pesar de su carne y de su personalidad o de cualquier otra característica de ellos que les moleste o que les gustaría cambiar ya sea en ustedes mismos o en otros, más cambiarán ellos y más agradables se volverán.

Tratar de provocar cambios a la fuerza concentrándose en los aspectos negativos, o evadirse de los problemas viendo la forma de sacar del Hogar a la persona, o mudarse a otro Hogar porque les parece imposible o demasiado difícil alcanzar la unidad, es como esconder su dinero espiritual. Así, jamás se harán ricos de espíritu. Cuanto más retengan sus riquezas espirituales, más pobres se volverán.

Mientras que cada vez que, por fe, se propongan amar abnegadamente, cada vez que entreguen aun lo poco que tienen, verán que lo multiplico, y no solo en su vida, sino también en la de los demás. Verán que se hacen cada vez más ricos y pueden dar más. Es un principio espiritual.

A medida que procuran de todo corazón verse los unos a los otros como los veo Yo, Mi amor y Mi Espíritu pueden refinarlos a todos. Cuanto más amen y entreguen sin parcialidad -aunque les toque dar a personas que por naturaleza no consideren muy merecedoras-, más cambios obrará el amor en la vida de esas personas, cambios que de otra manera no se darían.

Vivir Mi Ley del Amor toma tiempo y fe, pero da resultados, da fruto.⁽⁷⁾

La Unidad y la Confianza: Nuevas Armas para el Tiempo del Fin

En esta era habrá muchas nuevas batallas que librar, y las deberán combatir juntos, unidos, con amor, amistad y confianza. Cada uno debe vestirse con Mi manto de abnegación y Mi unguimiento de humildad. Deben estrechar los lazos como nunca. Luchar unidos, porque será la única forma de ganar muchas de las batallas que vienen. Procuren encarnar Mi amor los unos para los otros y levantar a sus hermanos cuando caigan. Les encomiendo la misión de ponerse por meta aprender a amar al prójimo más que a sí mismos.

Si quieren ser los mejores discípulos y esposas posibles, comprendan que por ustedes mismos nunca lograrán desarrollar al máximo sus posibilidades. Solo unidos a personas de ideas afines podrán ser fuertes y estarán en condiciones de cumplir todo lo que les pido en estos nuevos tiempos. La unión hará su fuerza, pero divididos caerán. Cuando estén unidos con fuertes lazos de amistad y hermandad podré derramar sobre ustedes un nuevo unguimiento de energías, resistencia y poder espirituales para luchar y ganar.

Cuando estén unidos, otros podrán prestarles los dones físicos y espirituales que les faltan a ustedes. A medida que se unan más de lleno aprenderán lo que significa ser guardas de su hermano, estar a disposición de los demás, llevar los unos las cargas de los otros, dar la vida los unos por los otros, tratar a los demás como les gustaría que los traten a ustedes, ayudarse mutuamente a estar siempre firmes, hacer todo sacrificio que sea necesario por el bien de un hermano.

El amor, la unidad y la hermandad son armas con las que pueden derrotar al Enemigo cuando esté en medio de ustedes. Son a la vez armas y herramientas. Empuñen esas mortíferas armas espirituales y ténganlas siempre a la mano, listos para frustrar las arremetidas del Enemigo contra sus lazos de hermandad. Empléenlas

también como medios de fortalecer sus defensas, tender puentes, ayudar a otro que esté oprimido y para sustentar a sus compañeros cuando estén débiles. ⁽⁸⁾

Un arma que os hace falta fortalecer es el amor de los hermanos. Hijos Míos, es preciso que cada uno de vosotros sepa sin sombra de duda que daría la vida por los demás. Se acerca el día en que toda Mi Familia deberá tener en su corazón la certeza de que puede contar con los demás.

Habéis hecho progresos, aprendido y madurado en algunos aspectos en lo que se refiere a vivir la Ley del Amor y el plan de una sola esposa, y sé que es uno de los objetivos que aspiráis a alcanzar este año. Mas tengo que haceros ver la verdadera importancia y necesidad de esa arma.

Llegará el día en que todos tendréis que confiar en el amor de los demás nada más para sobrevivir. Es como aquella anécdota de los dos hermanos que estaban en el campo de batalla y uno cayó herido de muerte en tierra de nadie. Cuando lo supo su hermano, acudió en su rescate, a pesar de que inevitablemente también le dispararían. Sacrificó su vida tratando de salvar la de su hermano, y cuando le preguntaron por qué lo hizo, respondió exhalando el último suspiro: “Porque él contaba con que lo haría”. Esa es la clase de amor y de confianza a los que me refiero: la certeza de que podéis contar unos con otros.

Ha llegado el momento de poner manos a la obra para edificar más confianza y unidad dentro de la Familia, pues una de las nuevas armas consiste precisamente en eso. El amor, la unidad, la confianza y el desinterés no son simplemente virtudes cristianas admirables a las que aspirar, sino que se cuentan también entre las nuevas armas que os defenderán y ayudarán a salir adelante en los tiempos tenebrosos que se aproximan. Todas esas cualidades funcionan en combinación con el resto del nuevo armamento, como: amarme íntimamente y con tanta pasión que sabéis que jamás os haría daño en modo alguno; saber que lo hago todo para vuestro bien sean cuales sean las circunstancias aparentes; alabarme y escuchar Mi voz orientadora que os dirige, y también, confiar en vuestros hermanos, en que podéis contar con ellos, y en que ellos también me escuchan y obrarán como es debido. Tal amor, unidad, confianza y altruismo os brindarán ayuda y consuelo en los sombríos días que están por venir. Ahora es el momento de ejercitarse en el manejo de dichas armas.

Al igual que con el resto de las armas nuevas de Mi Espíritu -alabarme, amarme íntimamente y escucharme en profecía-, la forma de adquirir destreza con el arma del amor, la unidad, la abnegación y la confianza en vuestros hermanos es con la práctica. Tal vez os parezca que es preferible no tomar la iniciativa en ese sentido porque no queréis que os lastimen o que se aprovechen de vosotros. Sin embargo, esas ideas son

del Enemigo, que quiere impedir que utilicéis ese instrumento tan importante con el que os he dotado.

Mis amores, se acercan los tiempos en que, si habéis cultivado ese amor y esa firme confianza y hermandad entre vosotros, os salvarán la vida. Y si no los habéis cultivado, seréis heridos y quedaréis vulnerables. La única manera de adquirir práctica y destreza en defenderos con esa arma de amor contra los ataques del Enemigo es comenzar a usarla ya. Preguntadme cómo podéis manifestar más amor. Pedidme que os revele en qué aspectos de vuestra vida personal se manifiesta el egoísmo. Que cada uno me pida que le explique cómo puede ponerse al ataque para derribar las murallas que se han alzado entre él y sus hermanos, cómo puede manifestar más fe y confianza, y cómo puede dar más y apoyar más a los demás.

No será fácil. El Enemigo atacará con empeño. Mas os digo que bien vale la pena ganar esta batalla, ya que de ello dependerá vuestra fortaleza futura. Y, junto con saber escucharme de forma directa, conocer Mi amor íntimo por vosotros y fortaleceros en lo que se refiere a alabarme, ¡ese amor, confianza y abnegación que se levantarán entre vosotros constituirán vuestra defensa, vuestra fortaleza, vuestra salvación y vuestra victoria! ⁽⁹⁾

Sobrellevad los Unos las Cargas de los Otros

Cada persona tiene su lugar, cooperáis entre todos y entre todos debéis asumir la responsabilidad. Todos deben arrimar el hombro y llevar su parte de la carga para mover tan enorme montaña, para ejecutar tan titánica tarea y hacer Mi voluntad. No es posible que sólo unos pocos lleven la carga. Todos deben empujar la gigantesca roca para hacer progresos y llegar a su destino. Pues si ese gran peso se pusiera en los hombros de apenas unos pocos, ellos no podrían llevarlo: se debilitarían y se derrumbarían bajo la carga.

Por tanto, llamo a todos Mis fieles hijos, grandes y pequeños, a sostener el peso y a asumir sus obligaciones conforme a sus fuerzas, conforme a su madurez y conforme a su fe. Que cada persona sobrelleve la carga. Que cada uno sobrelleve las cargas de los otros. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así Mi Ley del Amor. Cada uno debe empeñarse en extender los brazos a los que le rodean, a fin de satisfacer la necesidad y levantar la carga. Cada uno debe cumplir su parte de la testificación, de la vida del Hogar, del cuidado de los niños, de la oración, de todos los aspectos de la vida revolucionaria que he dispuesto para vosotros. Nadie puede decir: "Ese no es mi trabajo, ese no es mi ministerio, esa no es mi obligación".

He echado en los hombros de todos la tarea de llevar el mensaje al mundo, criar a los pequeños y dar buen ejemplo. Pero también hay quienes están más dotados en algunos sentidos. Cada uno es diferente. Unos tienen dones para una cosa y otros para otra, pero todos resplandecen según su fortaleza y sus talentos. ⁽¹⁰⁾

Entrelazados en el Amor

Mostrar aprecio a quienes os rodean es amor. Es un ingrediente muy necesario, un bálsamo sedante que hace que el amor fluya sin cesar entre vosotros. El aprecio es el eje fundamental alrededor del que gira Mi amor. Inspiraos unos a otros, hijos Míos, manifestándoos aprecio auténtico, sincero y amoroso, y cumplid así Mi Ley del Amor.

¡Dad, hijos Míos, y se os dará! Dad amor manifestando aprecio. Lo más importante de todo esto, amados Míos, es que poseéis en vuestras manos las llaves que pueden abrir el camino a la victoria para la persona que se encuentra a vuestro lado. Podéis aligerar su carga, aliviar su agobio, alegrarle el corazón y remediar su desánimo. ¡Podéis proporcionarle un grato alivio demostrándole aprecio y brindándole elogio! Al demostrar amor y aprecio auténticos, tal vez salvaréis una vida. Pues, ¿quién soportará el ánimo angustiado? ¡Ya veis la importancia de manifestar aprecio!

Yo os he dado el ejemplo que debéis seguir. ¿Acaso no os prodigo ánimo en Mi trato con vosotros, palabras de amor y aprecio, de agradecimiento y gratitud? Yo os elogio a vosotros, y quiero que hagáis lo mismo por los demás. Eso es importante sobre todo en esta época, pues Satanás lucha sin piedad por medio del desaliento. Por ese motivo, os encomiendo esta misión de demostrar aprecio amoroso en cada oportunidad que se os presente, y cumplir con ello Mi Ley del Amor.

¿Haréis eso por Mí? Ese es Mi deseo, pero no tengo otros labios con que hablar excepto los vuestros, ni manos que realicen actos amorosos excepto las vuestras; por tanto, acercaos y comunicad aprecio a vuestra pareja. Someted vuestros miembros a Mí, pues deseo animaros a todos, y para ello necesito vuestra colaboración. Nadie está libre de desanimarse en algún momento, y deseo repeler esos ataques desalentadores con el bálsamo del aprecio sincero.

Si deseáis saber cómo debéis hacer para manifestar más aprecio amoroso a vuestra pareja, comenzad por orar. Si oráis más y escucháis Mi voz susurrando en vuestros oídos a lo largo del día, os guiaré para que encontréis formas de animar a los demás; Yo os enseñaré a demostrar aprecio sincero con amor a todos vuestros compañeros. Sed abiertos y acudid a Mí a lo largo del día para que os indique maneras cariñosas de expresar aprecio a los demás.

Uno de los engaños mayores que utiliza Satanás para impedir que demostréis aprecio a quienes os rodean es un espíritu de prisa. Llevándoos a pensar que no tenéis tiempo, el Enemigo puede impedir que os acerquéis a otros para elogiarlos. Ese espíritu apresurado de atareamiento y falta de tiempo fomenta que no se demuestre aprecio sincero. Con todo, os digo que el tiempo dedicado a manifestar aprecio con amor nunca cae en saco roto, sino que regresará a vosotros multiplicado por cien. Si expresáis aprecio sincero a quienes os rodean, nunca saldréis perdiendo.

Debéis ver este encargo, no como algo que sería bueno si diera resultado, sino como una necesidad vital, pues eso es lo que es. Sin el ánimo y el elogio amorosos, sin dar el reconocimiento y la honra a quien le corresponde, el corazón del hombre se atrofia y desalienta y los pies se apartan del camino de la rectitud. Así pues, levantad las manos caídas y fortaleced las rodillas paralizadas con dosis generosas de elogio y ánimo y palabras positivas.

Por tanto, recibid esta orden con gozo, hijos Míos, y escuchadme cuando durante el día os guíe a expresar amor a los demás con aprecio sincero y cariñoso por lo que hacen, por quiénes son y lo que son, por la importancia que tienen para vosotros, por lo mucho que me aman y porque han dedicado la vida a servirme, por los innumerables sacrificios que hacen día tras día para servirlos a vosotros y a Mi Familia. ⁽¹¹⁾

(Habla Papá:) La Familia necesita el amor, la unidad y las fuerzas que se derivan de vivir la Ley del Amor. Puede que no consideren que los necesitan ahora, pero en los tiempos que se avecinan y a medida que se desencadenen los acontecimientos del Tiempo del Fin se darán cuenta claramente de cuánto necesitan de la unidad, las fuerzas y el amor que brinda vivir la Ley del Amor. Entonces se alegrarán de haber aprendido, de haber ejercitado sus músculos de fe, abnegación y sacrificio. ⁽¹²⁾

¡Hay muchos que se sienten solos, muchos que están desolados, muchos que tienen sed de las aguas de Mi amor, de los arroyos de cariño que quiero verter sobre ellos! Mas carecen de ellos porque no hay quienes estén dispuestos a dar. Dad, pues, os digo. Dad, y grande será vuestra recompensa.

Emplead el amor que os he puesto en el corazón, y servíos de vuestro corazón quebrantado para derramar Mi amor sobre los demás. Emplead vuestras manos para tocarlos con Mi amor, vuestras lágrimas para comprender su llanto y vuestras ansias de amor para aliviar la soledad de otros. Al dar calor a los demás con vuestro amor, también os calentaréis vosotros. ⁽¹³⁾

No cuento con suficientes vasijas, suficientes conductos por medio de los cuales verter Mi amor. No tengo suficientes manos, suficientes ojos, suficientes labios,

suficientes brazos para estrechar a alguien, para acariciarle el rostro, tocarle con ternura y decirle palabras de amor y aliento.

Busco a quienes quieran encarnar Mi amor, a quienes estén dispuestos a representarme ante sus hermanos y sus hermanas. El conducto es lo de menos; la vasija no es importante. Lo único que se les pide es que se entreguen, estén dispuestos y sean humildes. Con estas tres cualidades puedo verter Mi Espíritu sobre ellos y transformarlos en una representación perfecta de Mi amor por alguien.

Ese es Mi gran deseo, que a todos se les brinden el amor, la ternura, las caricias, el consuelo y la seguridad de Mi amor por medio de vasijas sumisas, dispuestas y humildes. Tengo necesidad de vasijas sumisas, dispuestas y humildes que me digan que sí y viertan Mi amor sin medida. ⁽¹⁴⁾

¿No he dicho ya muchas veces que no tengo más ojos que los vuestros, más labios que los vuestros ni más manos que las vuestras? En buena parte, el amor que Yo demuestro sólo se hace evidente por medio de otra persona. Gran parte del consuelo, el aliento y el afecto que deseo otorgar a Mis hijos sólo lo puedo transmitir mediante uno de vosotros mismos.

Lo he dispuesto de esta manera para que tengáis necesidad unos de otros, para que lleguéis a tener mucha unidad, para que os una un estrecho vínculo de amor. No quiero que ninguno viva como en una isla, que ninguno sea autosuficiente, sino que se necesiten unos a otros mutuamente y dependan unos de otros. En ello radicará vuestra fuerza. Así lo he dispuesto: la mejor forma de manifestar Mi amor es por medio de uno de vosotros mismos. ⁽¹⁵⁾

Si compartís vuestra vida; si compartís vuestro amor; si entregáis vuestro cuerpo a otros, habrá gran unidad. Tendréis una dulce comunión con vuestra Familia. En los tiempos que se avecinan valoraréis grandemente vuestra fraternidad, la estrechez de las relaciones con vuestros hermanos, pues será lo que os infunda fuerzas en esos días. Forjaréis unos vínculos tan estrechos que ninguno podrá romperlos en los días que vendrán.

No os toméis, pues, con ligereza la Ley del Amor. No consideréis poca cosa este aspecto de compartir y dar de corazón a los demás, porque es importante. Os enseña a amaros unos a otros, os enseña a daros unos a otros, os enseña a dar la vida por los hermanos. Os concederá gran fortaleza, pues os infundirá la energía propia del poder del amor que sentiréis unos por otros. Cuanto más ejercitéis vuestra capacidad y poder de amar, cuanto más amor deis, más amor recibiréis, más llenos estaréis de amor y más fuertes seréis.

¡Seréis unos colosos del amor! Seréis tan fuertes con el poder del amor que nadie podrá resistiros. ¡Se vislumbran grandes cosas en el horizonte! Me valdré de vosotros de

formas grandiosas y portentosas, mas lo haré por medio del poder del amor. El amor será lo que os motive. El amor será lo que os saque adelante. El amor será lo que os ayude en los tiempos de tinieblas y tribulación. ⁽¹⁶⁾

En vosotros habrá de cumplirse Mi nuevo pacto de amor, de ser una sola esposa casada conmigo y unos con otros. Seréis magníficos ejemplos de Mi única Ley del Amor, los que tracéis el camino del futuro, los que reinen conmigo y rijan las naciones con arreglo a Mi Ley. ¿Cómo se puede vivir plenamente Mi Ley del Amor? Solo haciéndose uno con Mi Espíritu, permitiendo que Mi Espíritu reine en vosotros, que viva, obre, hable y piense en vosotros, que os posea de lleno. ⁽¹⁷⁾

)

Únicamente viviendo Mi Ley del Amor en plenitud día tras día se convertirán en esos invencibles obradores de milagros de estos Días Postreros. Su poder no se basará en sus talentos ni su capacidad. No estará edificado sobre su personalidad ni sobre el carisma que tengan. No se sostendrá en absoluto en su persona. La fuerza decisiva que les permitirá volverse tan poderosos, tan extraordinarios, tan fuera del alcance de las iniciativas con que Satanás pretende entorpecer sus avances -por no decir detenerlos por completo-, es Mi Espíritu que habita en vuestro interior. ¿Y qué es Mi Espíritu? Amor.

¿Se atreven a dar este paso junto a Mí? ¿Aceptan este reto de hacer todo lo posible para entregarme su corazón hasta ese punto? Si se vieran los unos a los otros - su vida y su corazón- como los veo Yo, se les quebrantaría el corazón al observar los sacrificios que ha hecho cada uno por amor a Mí. A medida que den pasos para conocerse más y servirse los unos a los otros por amor podrán apoyarse unos a otros. ⁽¹⁸⁾

Aprender a Poner en Práctica la Ley del Amor Constituye un Proceso

La meta final es que Mi amor, que es enorme y lo abarca todo, sea lo que los motive en cuanto hagan mientras entregan la vida a diario por Mí y por el prójimo, con un amor auténtico que ame a los demás con verdadera imparcialidad, ya sea ayudándoles con los niños o en alguna tarea, o manifestándoles el cariño físico que necesiten, o demostrándoles amor siendo un paño de lágrimas para ellos o escuchándolos, o lo que sea que exija la situación. El verdadero cumplimiento de la Ley del Amor es ser lo que necesito que sean para los demás. Aprender esas lecciones es un proceso que no termina y que seguirá hasta que vengan a Casa a vivir conmigo. Aun entonces, seguirán creciendo y conocerán nuevos aspectos de esta poderosa arma. ⁽¹⁹⁾

(Habla Papá:) ¡Este es el ensayo! Esta época en la que están aprendiendo a vivir la Ley del Amor es la prueba decisiva. En lo futuro se remitirán a ella y podrán consolar a otros con el consuelo que el Señor les está demostrando a manos llenas en este momento. ¡Es mi sueño hecho realidad, ni más ni menos! Así que no se den por vencidos ahora, mis hijos.

¡Sigán escalando la montaña! ¡Sigán asiéndose con fuerza unos a otros! Sigán orando juntos. Sigán apoyándose unos en otros. Sigán confiando unos en otros. Sigán fortaleciéndose mutuamente. Sigán abriéndose a los demás y echándose una mano. Síganse sosteniendo unos a otros. Si uno cae, recójalo, ayúdenle a sacudirse el polvo, tómenlo del brazo y sigán andando juntos. Sigán amándose, preocupándose unos por unos y compartiendo mutuamente. No se dejen hundir por las dificultades fastidiosas de la vida cotidiana. ¡Sigán adelante! ¡No caigan en la desesperación! Y si llegan a caer, sigán luchando a pesar de todo. Sigán conectados con la fuente de energía, en sintonía con los susurros. ¡Perseveren! ¡No se detengan! ¡No desistan! ¡Prosigan la lucha!

¡No den tregua al Diablo! ¡Que el amor no deje de fluir a través de ustedes! No dejen de alabar y amar al Señor. No dejen de impartir continuamente sus riquezas a los demás. No se olviden de dar abrazos, hacerse cariños, acariciar a los demás y darles amor. Mantengan el corazón blando y el espíritu inquebrantable. Manifiesten en todo momento un interés sincero por los demás. Sigán prestando oído y demostrando comprensión a quienes lo necesiten. Sigán tratando con amor y compasión a los que caen. Sigán proyectándose a los demás para que perciban el amor que sienten por ellos. Sigán llevando a todas partes el toque sanador del Señor. Sigán llevando esperanza a las personas con las que hablan. Sigán amando. Sigán viviendo los Estatutos. Sigán levantando bandera contra los males de hoy en día. Sigán derribando barreras y rompiendo las cadenas del conformismo. ¡Sigán tomando las puertas del Infierno por asalto y ahuyentando los nubarrones del pesimismo y la condenación!

¡Sigán amando a Jesús, amándose mutuamente y viviendo la Ley del Amor! La Familia lo necesita, ustedes también, yo mismo lo necesito. ¡Al mundo desde luego le hace falta! Sigán amoldándose y dejando que el Señor ame por medio de ustedes. No se contenten con leer sobre todo esto. No se limiten a hablar del asunto. ¡Practíquenlo ya! Sigán llevando el bálsamo sanador a los demás y al mundo. ¡Sigán amando a todas las personas que Dios ponga en su camino! No desperdicien ni una oportunidad. No dejen pasar ni una sola de las magníficas oportunidades que Dios les ponga delante. Sigán amando, con lo cual abonarán el terreno para el Reino de Dios. ⁽²⁰⁾

1. Más allá del deber, 2ª parte #3750:14, 15
2. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:151, 152
3. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:44-51
4. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 10ª #3210:118-126
5. ¡Cartas de la Cumbre 96! 6ª parte #3092:79-83
6. Estado de la nación, 1995 #3017:136-138
7. ¡Opten por la unidad #3642:132-140
8. Preparación de equipos ganadores, 2ª parte #3552:80-83
9. ¡Condúcese con humildad! #3251:16-19, 21-24
10. ¡Receta para un hogar feliz! #2956:56-58
11. ¡Manifiesta aprecio! #3254:88, 91-97
12. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:143
13. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:166, 167
14. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:160- 162
15. Estado de la nación, 1995 #3017:139-140
16. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:144-146
17. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:67
18. ¡Opten por la unidad #3642:141, 142, 144
19. Historia, normas y creencias de la Familia con relación a la sexualidad, 1ª parte #3671:99-101
20. Celebración del segundo aniversario de los estatutos del amor #3097:66-69

Amanda Koops
PHOTOGRAPHY



VITAMINAS EN PROFECÍA SOBRE LA LEY DEL AMOR

Vitaminas en Profecía Sobre la Ley de Amor

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. Deseo que viváis Mi Ley del Amor, contra la cual no hay ley. El mayor de todos es el amor.
2. (Natalia:) Alabadle, estimadle y adorad-le por el privilegio que se os ha confiado de vivir Su Ley del Amor.
3. En los tiempos que se avecinan, El vínculo estrecho y duradero entre vosotros se hallará en poner de verdad por obra Mi Ley del Amor.
4. (Habla Papá:) Les encargamos que vivan la Ley del Amor, que se entreguen y compartan a sus seres más queridos con los necesitados.
5. (Natalia:) Ámense los unos a los otros como Él los ama. Vivan Su gran amor, así como Él vivió el gran amor del Padre. Entreguen la vida a diario unos por otros, así como Él dio la vida por ustedes. Cumplan Su única ley, la del amor.
6. La hermandad, la Ley del Amor y la unidad abrirán la espita de Mis bendiciones.
7. Invoca las llaves del amor, el desinterés, la generosidad y la fe para que te ayuden a cumplir la Ley del Amor de la forma en que dispuse, y tu vida y relación se convertirán en fuente de felicidad y satisfacción.
8. Si no viven según la Ley del Amor ni dan ejemplo de amor y bondad cristianos, con el tiempo ello me obligará a retirar Mi mano generosa.
9. El don de amarme íntimamente, el de escucharme en profecía y las fuerzas que sacaréis de vivir la Ley del Amor que os he dado: todas esas cosas darán un gran testimonio y acercarán a muchos a Mí.
10. La susceptibilidad no puede coexistir con Mi Ley del Amor. Es egoísmo, y el egoísmo impide cumplir esa Ley en su totalidad.
11. El amor es activo. El amor no es algo que existe meramente en el corazón o en la mente. Es acción, la acción de comprender, de dejar a los demás a solas de vez en cuando, de encarnarme a Mí para ellos. Sed lo que Yo sería para ellos. El amor es poner primero al prójimo. Significa no preocuparse por uno mismo.

12. Extended la mano a quienes padecen necesidad y se sienten solos y vacíos, a aquellos que han entregado la vida por Mí, que han renunciado a todo y lo han dejado todo atrás. No cuesta mucho recompensar, mostrar aprecio y manifestar Mi amor a los que han dado tanto.
13. Abrazarás la Ley del Amor mientras creces en la fe, y estaré a tu lado para ayudarte en toda batalla. Te sacaré adelante. No te preocupes pensando cómo lo conseguirás; lo conseguiré Yo por ti. No tendrás más que acudir a Mí, y entre los dos lo lograremos. Genial, ¿no?
14. (Papá:) ¡Estamos desligados del mundo y no nos importan sus métodos! ¡Nosotros seguimos los métodos que Dios quiere! Una de nuestras funciones principales es demostrar al mundo que la Palabra de Dios funciona. Él quería que se pusiera en práctica y se viviera, ¡y nosotros lo estamos haciendo! ¡Estamos demostrando que es posible!
15. Los que sigan en el ejército de David deben esforzarse por mantener la unidad a toda costa. Debéis procurar vivir Mi Ley del Amor, habitar juntos en armonía, tener una misma intención, un mismo objetivo, ser de un mismo sentir, una misma mente, un mismo espíritu. Debéis uniros como un solo cuerpo, como una sola esposa, dispuesta en todo momento y sumisa a los deseos del Marido.
16. La solución no radica en poner más reglas, sino en una combinación de pastoreo con oración y de que cada persona de la Familia aprenda a vivir según Mi Ley del Amor, a funcionar como un solo cuerpo, una unidad, un corazón y una sola mente esforzándose todos por el bien del Evangelio, por el bien de Mis ovejas perdidas.
17. El amor auténtico comienza por un esfuerzo, pues la mente debe optar por apartarse del egoísmo. La idea es esforzarse por practicar Mi Ley del Amor, que consiste en no concentrarse en uno mismo y en lo que se quiere. Es tomar en cuenta a los demás y fijarse en Mí y en lo que quiero Yo que se haga.
18. Todo lo que he hecho por ustedes hasta ahora puedo seguir haciéndolo por el resto de su vida si son fieles en activar esas bendiciones obedeciendo y viviendo de acuerdo con Mi Ley del Amor. Cuenten con ello. Es una inversión que nunca caerá en saco roto. Es muy firme. Me han visto obrar en su vida, y saben que funciono.
19. En años recientes, en estos nuevos tiempos, la totalidad de la Familia ha tenido que afrontar muchas modificaciones de envergadura. Ahora os conduzco a otro nivel más alto de aprendizaje y maduración. Pongo delante de vosotros otro reto, dado que quiero que crezcáis en amor. ¡Se trata de otra arma nueva más que os concedo con el objeto de ayudaros a prepararos para los días que se avecinan!

20. La mentalidad carnal se opone a Mi Espíritu, porque no se sujeta a Mi Ley del Amor ni al poder milagroso de Mi Espíritu. Por tanto, para ser hacedores de milagros, para invocar el poder de las llaves y tener pleno acceso a ellas, es preciso que os libréis de la mentalidad carnal.
21. Cuando veas que algún rasgo de tu personalidad no se ajusta a Mi Palabra o Mi Ley del Amor, toma una resolución y ponte manos a la obra para librarte. Y no me refiero solo a superarlo, sino a acudir a Mí para vencerlo del todo, librarte y arrancarlo de raíz. Ello es parte del énfasis en lo sobrenatural que ahora exijo a Mis hijos.
22. (Habla un ayudante espiritual:) Manifestad amor, comprensión, empatía, compasión. Levantad a los débiles, alentad a los que están fatigados, consolad a los enfermos, amad a los perdidos, sanad las heridas, amad a los que nadie más ama. Vivid la Ley del Amor y dad a los necesitados. Fortaleced a los débiles. Defended a los oprimidos. Sed tiernos y amables. Manifestad misericordia y andad en verdad.
22. Este impresionante don de vestiros de Mi mente, de dejar que Mis pensamientos os dirijan y guíen, os capacitará más para vivir Mi Ley del Amor, para ser Mi rostro ante el mundo, para que vuestra vida se ajuste en todo a la vocación de ser Mis llamados aparte, Mis esposas íntimas, Mis escogidos de los Días Postreros, Mis obradores de milagros del Fin; los que me aman con todo el corazón, el alma y la mente; los que están integrados con Mi mente, aquellos en los que moro y por medio de los cuales manifiesto Mi inmenso poder a la Tierra y demás mundos.
23. Deseáis seguir Mis pasos, seguir amándoos unos a otros como Yo os amo, continuar yendo por todo el mundo y haciendo discípulos de todas las naciones, cumplir Mis mandamientos; me pedís que os ayude a ser cada día hacedores de Mi Palabra, a vivir Mi Ley del Amor. La gracia, las fuerzas y el poder que buscáis para cumplir con todas esas exigencias radican en las llaves. Por mucho que lo repita no es suficiente, así que os vuelvo a pedir que no desistáis. Seguid aprendiendo a emplear las llaves. Seguid invocándolas. Seguid utilizándolas.
24. Si contáis con que los demás obren bien y tenéis hacia ellos una actitud positiva y llena de fe, segaréis de ellos bondad y amor. La actitud positiva genera actitudes positivas. Ciertamente sé que los demás tienen sus debilidades, defectos y caídas. Mas esas cosas no se corrigen con murmuraciones a sus espaldas ni con comentarios crueles y mordaces en su cara. Recordad que Yo soy amor, que Mi ley es amor y que Mi deseo es que os améis los unos a los otros como Yo os he amado. Os he amado a pesar de ser pecadores. Di la vida por vosotros cuando aún estabais muertos en transgresiones y pecados. Ante todo, tened entre vosotros ferviente amor.

25. Es hora de dejar de lado las armas de antes. Por las armas de antes me refiero a la manera en que acostumbrabais hacer las cosas, los métodos por los que os guiabais antes de que os concediera el don de escucharme de forma clara y concreta en profecía, el don de amarme íntimamente, antes de que os revelara el tremendo poder que brinda alabarme sin cesar, consultármelo todo y poner en práctica en todos los aspectos Mi Ley del Amor. Estos dones tienen por objeto reemplazar los métodos que habéis seguido hasta la fecha: apoyaros en vuestro razonamiento, tratar de deducir Mi voluntad o esforzaros por vosotros mismos. En esos tiempos os unguía y os las arreglabais bien; ¡mas ahora vivimos tiempos nuevos! Se puede decir que las armas con las que luchabais en otro tiempo están gastadas y hay que sustituirlas. Tengo una remesa de armas flamantes que es preciso poner en uso ya. Algunas ya las habéis empleado, ¡pero habrá más! ¡Tengo muchas más guardadas!
26. Estas armas de la Ley del Amor y la hermandad son dos armas distintas, pero a la vez son una sola. Cuando las hacen parte de ustedes, se funden y convierten en una sola arma de poder ilimitado.
En este sentido, estas armas se funden dentro de ustedes para generar un poder y una fuerza que nada puede detener ni resistir. Para emplear el arma de la Ley del Amor y la de la hermandad, deben dejar de lado el egoísmo, el orgullo y la pereza de su naturaleza humana. Así se activan esas armas y pueden emplear su plena potencia para Mi gloria.
27. Te tengo reservadas muchas cosas grandiosas. Te ofrezco regalos, instrumentos ultramodernos, de alta tecnología. Los que tienen madurez espiritual, sabiduría y experiencia se dan cuenta de que son de primera calidad, los mejores que hay, y extienden la mano y los toman sin pensárselo dos veces. Pero los niños no ven el valor y la calidad de esos instrumentos y los dejan pasar, pues están contentos con sus juguetes y jueguitos. Te ofrezco una ilustración que te resulta familiar. Estos regalos -el don de profecía, el amarme, la alabanza y vivir Mi Ley del Amor- son de alta tecnología, de primerísima calidad, y quiero dártelos, pero debes entregar tus juguetes y extender la mano para recibirlos. Y luego tienes que hacer el esfuerzo de aprender a usarlos. Del mismo modo en que te tomas el tiempo para aprender a emplear un nuevo programa o sistema operativo, tienes que tomarte un tiempo y hacer un esfuerzo para aprender a emplear estos dones. Cuanto más tiempo les dediques, más práctica tendrás.
28. He aquí que estos jóvenes están a las puertas de un gran cambio, una monumental transformación de su vida, por lo cual muchos temerán. Muchos temen lo que les deparará el futuro, pues se sienten inseguros y consideran que todavía no están preparados. Se encuentran delante del vasto y grandioso océano de Mi Ley de Amor. Entre ellos hay quienes escasamente quieren tocar las aguas con la punta del pie. Hay también quienes se introducen en el agua con sumo cuidado de manera que sólo les

llegue hasta la cintura. ¡Pero hay también quienes se zambullirán en el agua! Algunos están en planos distintos, y cada uno o cada una debe tener su preferencia. No se les debe obligar, no deben ceder a la presión social ni a los deseos de otras personas, sino que cada uno debe andar conforme a su propia fe.

Proceder sin fe es pecado. Cada uno deberá vivir esta Ley de Amor según su fe. Sólo así podrá experimentar y sentir el calor del amor que Yo quiero que sientan.

Por tanto, os digo que los orientéis y los pastoreéis paso a paso, lentamente, permitiendo que cada uno actúe según su propia fe, sin forzar ni avergonzar a nadie.

1. ¡Cartas de la Cumbre 96! 6ª parte #3092:71
2. ¡Alabadlo! #3265:67
3. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:44
4. ¡La misión del Señor para cada uno! #3095:49
5. ¡Alabanzas de navidad 2001! #3372:102
6. Enigmas: Introducción #3710:44
7. Sin rodeos, 1ª parte #3499:99
8. Muéstrame el dinero! 2ª parte #3462:241
9. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:49
10. ¡Arriba, y a vencer! 2ª parte #3497b:191
11. ¡Victorias de la madurez! #3128:16
12. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:130
13. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:120
14. Sin rodeos, 1ª parte #3499:98
15. ¿Convicción o transigencia?, 2ª parte #3362:139
16. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:263
17. Decisiones y consecuencias, 2ª parte #3485:200
18. ¡Lo que piensa Jesús de ti! #3770:71
19. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 2ª parte #3202:92, 93
20. ¡Plena posesión! #3376:38
21. Complemento del día de ayuno #3381:48, 49
22. ¡La misión del Señor para cada uno! #3095:90, 91
23. ¡El don del poder mental del cielo! #3377:32
24. ¡Alabanzas de navidad 2001! #3372:108, 109
25. ¿Qué es tu lengua, asesina o medicina? #3188:10
26. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:52
37. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:177, 179
28. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:36
29. ¡La ley del amor y los jóvenes de 16 y 17 años! #3012:17-19



Vivir la Ley del Amor

Vivir La Ley del Amor

Libro 13, Compilación #03 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 05/2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Qué es la Ley del Amor

(Habla Jesús:) La Ley del Amor consiste ni más ni menos en amar desinteresadamente a los demás, sin preocuparse por uno mismo. Impregna todos los aspectos de la vida. Es que ese desinterés, esa vida abnegada de generosidad y amor, no sólo os permite ayudar a muchos, sino que también permite que Yo derrame bendiciones sobre vosotros. He aquí que bendigo a los abnegados y los desinteresados. Bendigo a los humildes y retiro Mi bendición de los que se empeñan en seguir su propio camino.

Así pues, si optáis por esa vida tan sacrificada y generosa que se rige por lo que se conoce como Ley del Amor, os ponéis en situación de que os conceda gran felicidad y os bendiga.⁽¹⁾

El Arma de la Ley del Amor

Todas sus armas espirituales tienen varios usos, finalidades y puntos fuertes. La Ley del Amor es muy eficaz como arma personal de defensa o ataque contra el Enemigo, pero también es particularmente potente para defender a otros, o para derrotar al Enemigo por ellos. No solo les ayuda a ganar en la batalla concreta en que la empleen, sino que su potencia se extiende al campo de fuerza que rodea al Hogar de ustedes y sus seres queridos y protege y fortalece a su equipo contra ataques posteriores.

Otro punto excepcionalmente fuerte del arma de la Ley del Amor es que cuando se emplea ofensivamente atrae a los perdidos a Mí y les ayuda a conectarse conmigo. Es como cubrirlos con fuego de artillería mientras corren hacia Mis brazos. Mantiene al Enemigo alejado mientras ellos toman la decisión de hacerse Míos o acercarse a Mí.

A medida que entenebrezcan los tiempos, los frutos de la Ley del Amor se contarán entre los elementos principales de su testimonio. A medida que aprendan a emplear esta arma de la manera para la cual se creó, sus vínculos y unidad se volverán sobrenaturalmente fuertes, tangibles y visibles para todos los que los observen. Ustedes ya tienen un resplandor, un aura, una presencia de amor que quienes están perdidos y buscan no pueden menos que ver. Pero en los tiempos venideros, si son fieles en

estudiar y aprender a emplear bien esta arma, esa aura aumentará hasta ser como una luz que cauterice las tinieblas. Su presencia será innegable y no hará falta poseer sensibilidad espiritual para notarlo. Atraerá a muchos a Mí y les dará a ustedes poder y protección sobrenaturales.

Mis amores, ya están ejercitados en el empleo de la Ley del Amor, comparados con otras personas del mundo. Ya es uno de sus dones. Sin embargo, en comparación con todo lo que podrían hacer, con la abundancia de verdad que les he dado, si hicieran el esfuerzo de vivir según ella y obedecerla más plenamente, progresarían mucho en ese sentido. Pueden llegar a comprender la profundidad del amor que quiero darles y que quiero que tengan los unos por los otros. Pueden practicar y convertir sus debilidades en puntos fuertes. Pueden hacer que su primera reacción sea de amor. No ocurrirá de la noche a la mañana; tendrán que adiestrarse con empeño para lograr esos resultados. Pero es posible.

Tienen al alcance de la mano todo lo que necesitan. Cuentan con Mis consejos e instrucción. Tienen incontables oportunidades de fortalecerse gracias a que viven en comunidad y a su llamamiento de ser Mis embajadores. Ya tienen los cimientos en el corazón, porque viven por Mí, abnegadamente, haciendo lo que pueden para transmitir Mi amor a los demás. De modo que si quieren esta corona, la de gloria, honra y resplandor innegable que se obtiene al ejercitarse en el empleo de la Ley del Amor y demostrar destreza en ella, es suya. ¡Vengan por ella! ⁽²⁾

¡Es un Arma Ofensiva!

(Papá:) ¿Cómo pueden emplear esta arma de la Ley del Amor de un modo ofensivo? ¿Qué es lo que más detesta el Enemigo? El amor abnegado, el amor que los motiva a hacer algo bueno por otros. Un amor egoísta que aspira a la propia satisfacción no es peligroso para el Enemigo, porque hace que la persona se preste atención a sí misma y a sus propios antojos y deseos. En cambio, el amor desinteresado, el que antepone las necesidades ajenas a las propias, el que motiva a salir a ganar a los perdidos para el Señor, ¡es peligrosísimo para el Enemigo! Porque el Enemigo es la personificación de todo lo contrario. Él promueve el amor propio, ponerse primero a uno mismo, hacerse bien a sí mismo; todo lo que promueve el mundo.

(Papá:) La Ley del Amor consiste íntegramente en el amor ágape, el amor desinteresado, el amor que motiva a tender la mano y hacer el bien, amar a los hermanos y anteponer las necesidades de ellos a las propias; el amor que ayuda a vivir en unidad y armonía con los hermanos y ponerse uno mismo en último lugar en el

panorama general.

(Papá:) El amor puro y abnegado es como una luz blanca y penetrante en el plano espiritual; envuelve a las tinieblas y no pueden resistirla. Por consiguiente, todo acto de amor, todo acto abnegado -dar de lo que les sobra a algún necesitado, salir a ganar a los perdidos...-, se convierte en una penetrante luz blanca en el mundo espiritual que ahuyenta al Diablo y sus diablillos. ¿Y saben qué más? ¡Cada acto de amor y de bondad que se transforma en ese poderoso rayo de luz blanca dura por la eternidad, indefinidamente!

Resulta un poco difícil explicarlo en términos físicos, pero como saben, el amor es para siempre, y todo lo que hagan ahí en la Tierra por amor, para el amor y con amor se transforma espiritualmente en un rayo luminoso de amor que nunca se debilita, gasta ni apaga. Queda para la eternidad, existirá por siempre. ¡Es parte de la luz del Cielo y de lo que lo hace resplandecer!

¿Empiezan a entender por qué la Ley del Amor es un arma espiritual y cómo pueden emplearla ofensivamente? Debido a la naturaleza del hombre y a que el Diablo se ha apoderado del mundo, todo acto de amor o acto desinteresado se considera en cierto modo un milagro, porque la naturaleza carnal del hombre se opone diametralmente al amor, al desinterés y anteponer a los demás. Por eso la Ley del Amor es un arma espiritual tan poderosa y una amenaza tan grande a las tinieblas del Diablo y sus demonios.

El amor es energía espiritual, ni más ni menos, y también diría que es la fuerza más poderosa del universo. Blandir el arma de la Ley del Amor no es algo de poca monta. Cuando la empuñan tienen en sus manos poder auténtico, pues el amor es la fuerza más poderosa de la Tierra. Y, como dije, el amor es para siempre, por lo que todos esos pequeños actos de bondad y desinterés viven para siempre en el plano espiritual.

La Ley del Amor no es solo un hermoso regalo que he concedido a Mis hijos de David, sino también es un arma muy poderosa contra el Enemigo. A medida que aprendan a emplearla con precisión ahuyentarán al Enemigo. Temblará de miedo al ver la impresionante arma que empuñan contra él.

Una clave importante para emplear ofensivamente el arma de la Ley del Amor es pedirme que les llene el corazón del amor que deben tener por sus hermanos, del amor desinteresado, de deseo y la pasión impulsora de Mi Espíritu que los motive a abrirse, a anteponer las necesidades ajenas a las propias y hacer todo lo posible por aligerar la carga de sus hermanos.

A medida que ustedes, Mis hijos, toman el arma de la Ley del Amor y la utilizan tomando medidas para poner por obra la misión que les he encomendado -amarme de todo corazón en primer lugar y luego al prójimo como a ustedes mismos-, verán que se efectúa un gran cambio en Mi Familia. Se convertirán realmente en la Familia del Amor que deseo que sean y que necesito para dar testimonio a todos los que andan por el mundo perdido, tenebroso y solitario.

Como recordarán, en los primeros días de la Familia muchos se sentían inundados por el amor que sentían al traspasar las puertas de los Hogares. Abundaban los abrazos, el cariño y las palabras de aliento y consuelo; esas palabras estaban en labios de todos. Había luz en los ojos de todos, y era porque su copa de amor estaba llena.

Cuando manifiestan cariño, cuando demuestran amor e interés por otro, el receptor siente Mi amor a través de ustedes. Lo que recibe es Mi Espíritu. A medida que ustedes sean fieles en derramar sobre los demás, seré fiel en llenar su copa de amor. A medida que derramen, derramaré en abundancia sobre ustedes, y nunca podrán dar más que Yo.

A medida que los demás sientan Mi amor a través de ustedes, ellos también querrán manifestar amor a otros. Se producirá una reacción en cadena. Los receptores se convertirán a su vez en dadores. Los dadores también recibirán de Mí, de los demás y de sus hermanos, y verán que Mi amor vuelve a manifestarse sin trabas en los Hogares.

Se convertirán en verdaderos Hogares de corazones fundidos en Mi amor. Eso es lo que ansío volver a ver en Mi Familia. Anhele ver esa camaradería de espíritu, que estén dispuestos a dar la vida a diario por sus hermanos, por las personas con quienes conviven. Ansío ver que hacen todo lo posible por manifestarles Mi amor, desvelo e interés y por alivianar su carga.

Verán que a medida que se transmiten ese amor, que emplean esta arma de la Ley del Amor, hago grandes prodigios. No solo evitaré los ataques del Enemigo, sino que edificarán un hermoso Hogar ladrillo a ladrillo sobre el cimiento sólido de Mi amor y Mi Palabra, un Hogar en el que todos los que entren encontrarán paz, descanso y un refugio de Mi amor y Mi Espíritu.

Para blandir el arma de la Ley del Amor ofensivamente y con precisión hace falta mucha humildad. Es necesario vestirse de Mi Espíritu, adoptar Mi naturaleza, porque Yo soy Amor y deseo que sean vasijas de Mi amor. Puedo darles este don de Mi amor si lo buscan con apremio y tiempo conmigo en el lecho de amor, pidiéndome que los llene de Mi amor y de lo que siento por los demás.

Mi amor es irresistible y lo abarca todo, y siento un amor particular por cada persona. Sí lo siento por ti y también por el hermano, hermana, compañero o colaborador que tienes al lado. Cada uno de ellos es muy valioso para Mí y lo quiero en el alma, así que si quieres agradarme al máximo, si de verdad quieres emplear ofensivamente esta arma de la Ley del Amor, estudiarás formas de ser un conducto y una vasija de Mi amor para los que te rodean.

(Papá:) El arma de la Ley del Amor es la motivación principal que los hace salir por la puerta cada día para testificar a los perdidos y ganar almas. Como el amor de Cristo los constriñe, cada vez que salen a dar testimonio del amor del Señor, empuñan el arma de la Ley del Amor, ya que si no tuvieran ese amor por el Señor y por los perdidos no saldrían. No sacrificarían su carne, sus deseos personales, tiempo y energías para evangelizar a los perdidos si no los apremiara la motivación del amor.

El arma de la Ley del Amor es desinterés total, sumisión total a la voluntad del Señor y abnegación total para dar la vida por los demás. Emplear esa arma cada vez que surge una situación en que se sientan inclinados a manifestar un poco de egoísmo o falta de amor o a exaltarse por encima de otro, destruye las obras del Enemigo y envía otro rayo de luz pura y blanca que deshace las tinieblas.

Si Jesucristo es Dios y murió por mí, todo sacrificio que tenga que hacer por Él es pequeño. C. T. Studd (1860-1931).

Cuando se sienten amados, cuando saben que alguien se preocupa por ustedes, que alguien los aprecia, ¿verdad que es un incentivo para vivir? ¿Que les infunde más motivación, fuerzas y aliento? Yo me esfuerzo al máximo por transmitir ese mensaje a las personas mediante Mi Espíritu y las palabras de amor y consuelo que les dirijo, pero en muchas ocasiones deseo manifestarles una manifestación física de Mi amor a través de ustedes.

¿Encarnarán Mis manos que se extiendan y toquen, Mis brazos que sostengan?
¿Serán Mis labios que besen, Mi lengua que pronuncie palabras de amor, consuelo y aliento?
¿Serán Mis ojos que brillen con un espíritu de amor, aceptación y afirmación?
¿Serán Mis oídos que presten oídos al clamor de otros?

Ustedes son la manifestación física de Mí y de Mi amor. ¿Cómo andan en ese sentido? ¿Cuánto se esfuerzan por manifestar Mi amor?

A muchos los contiene el orgullo o el temor al qué dirán. Otros piensan que tal persona no necesita su amor y su cariño. Pero tanto si se lo parece como si no, todos

necesitan amor, todos necesitan cariño, todos necesitan saber que me intereso por ellos y los amo. Y deseo que tú seas un conducto y una vasija de ese amor.

Cada paso de amor que se da, cada manifestación abierta de interés, equivale a usar ofensivamente el arma de la Ley del Amor. Es un arma ofensiva. Decídanse a emplearla. Resuelvan no dejar que pase un solo día sin que estudien una manera de emplearla contra el Enemigo y fortalecer a sus hermanos.

A medida que manifiesten apremio por emplear al arma de la Ley del Amor y me busquen para saber manifestar Mi amor, desvelo e interés, tengan la certeza de que les impartiré guía e instrucción directas, avisos de Mi Espíritu, y que les enseñaré de qué maneras pueden usar mejor esa arma contra el Enemigo.

Al emplear el arma de la Ley del Amor no solo obtendrán victorias personales, sino que también protegerán a sus hermanos de los ataques del Enemigo. Al manifestarles amor fortalecen en cierto sentido su campo protector. Levantan bandera contra el Enemigo. Cuando todos se unan en amor -con un solo corazón, una sola mente, un solo cuerpo y un solo espíritu-, ¡serán una fuerza tan imponente y poderosa que ponga en fuga al Enemigo! Lo obligarán a retroceder y sabrá que no puede hacer frente a la fuerza que avanza contra él; la fuerza del amor, la de Mi Ley del Amor.

Cuando esta arma se emplee con precisión provocará la derrota del reino del Enemigo. Empléenla y estudien maneras de ponerla activamente en práctica, y no los decepcionará. Los resultados y victorias que obtendrán no se parecerán a nada que hayan visto. Todos se fortalecerán y renovarán, pues todos se amarán y alentarán. Así debe marchar Mi nueva Familia hacia el futuro; como un solo cuerpo, uno en esperanza y amor, empleando Mi Ley del Amor.

Si el amor es la fuerza más grande del universo, ¿no es de esperar que Mi Ley del Amor sea una de las más potentes armas del universo? Satanás aborrece el amor. Toda su esencia -su naturaleza, su espíritu, sus metas- fomenta lo contrario del amor. Promueve el odio, la violencia, el dolor, la opresión, la depresión, el desaliento y la condenación. En cambio, con Mi amor y empleando el arma de la Ley del Amor transmiten paz, amor, gozo, alegría, motivación, emoción y consuelo; tantos dones hermosos. Eso es todo lo que ansían tantos en Mi Familia.

(Papá:) El arma de la Ley del Amor de cada uno es un poco distinta. Está adaptada a sus puntos fuertes y sus flaquezas. Algunos son fuertes por naturaleza para obrar bondadosamente, dar de lo que tienen a los necesitados o sacrificar sus propios deseos

y aspiraciones, pero pueden estar débiles en otros aspectos de la Ley del Amor.

Su arma personal de la Ley del Amor les ayuda a superar sus puntos flacos. Utilizarla les infunde más fuerzas y poder para optar por el amor, la bondad y la abnegación, o cualquier otra cualidad que esté a prueba en el momento. Pregunten al Señor cómo es su arma en particular y en qué aspectos de la Ley del Amor les ayudará. Si no saben bien cuáles son sus debilidades, pregúntenselo y Él se lo dirá.

(Habla Jesús:) Pregúntenme cómo pueden emplear la Ley del Amor en su vida de forma ofensiva y con destreza. No esperen a que surja un incidente en que se los ponga a prueba y tengan que emplearla como arma defensiva.

Oren a diario para tener esa arma en su arsenal en todo momento, para que estén en condiciones de desenfundarla en cuanto asomen las narices del Enemigo o en cuando los pájaros traten de anidar en su cabeza. ¡Estén en guardia, a la ofensiva, listos y despiertos! ¡Los amo! ¡Que viva el amor!

¿Cómo pueden emplear la Ley del Amor como arma espiritual?

(Jesús:) Vivir la Ley del Amor es vivir el amor, vivir como Yo en todos los sentidos, pero concentrándose en esta parte importante de Mí. Les recordaré algunas cosas que son parte de vivir la Ley del Amor, lo cual es, en esencia, poner amor sincero en todo lo que hacen:

* Sean cariñosos.

Ser amoroso es ser cariñoso; ambas características son prácticamente una misma. Den más abrazos. Hay muchas buenas ocasiones para dar abrazos, aparte del típico abrazo que se dan por la mañana o cuando se encuentran con alguien de otro Hogar a quien no han visto en un tiempo. Abrácese mientras hablan, o den un abrazo después de hablar o cuando se sienten junto a alguien.

Tocar también es importante. Toquen a la persona con la que hablen, tómenla del brazo o de la mano, denle un abrazo. Tómense de la mano o del brazo mientras caminan juntos, aunque solo estén recorriendo una distancia corta. Tómense de las manos mientras oran. Si tienen que pasar muy cerca de alguien por falta de espacio o necesitan que se haga a un lado, toquen a la persona con ternura y cariño. Los seres humanos necesitan contacto físico, y hablamos de muestras de cariño y amor. Aprovechen toda excusa para tocar, para manifestar amor y ser cariñosos.

Otro beneficio del cariño es que derriba las barreras del orgullo. Cuesta mantenerse alejado de una persona cuando hay contacto físico y se manifiestan cariño

con frecuencia. Las caricias reconfortan, consuelan y unen, y pueden impedir que se desarrolle el orgullo y se creen distancias.

Igualmente, presten atención a la clase de muestras de cariño que les gustan a los demás y procuren ser sensibles a sus reacciones y a la razón de estas. Es posible que quienes no estén acostumbrados a dar o recibir mucho cariño se muestren vacilantes o reservados al principio. Puede que las muestras de cariño los sorprendan o dé la impresión de que no les gustan o las evitan. Averigüen si necesitan acostumbrarse o si prefieren que no los toquen de cierta forma por alguna razón o prefieren otras muestras de cariño. El cariño al que me refiero no tiene ninguna connotación sexual. Si algo se percibe como sexual, conviene que no lo hagan o que me pregunten cómo pueden hacer para no causar esa impresión.

* Aprendan a ser más conscientes de los demás y de sus necesidades.

Aprender a ser más conscientes de los demás, a estar más al tanto de lo que ocurre a su alrededor y de lo que piensan, sienten o necesitan los demás es parte de la madurez. Es crecer y anteponer las necesidades ajenas a las propias. Darse cuenta de que con frecuencia soy Yo quien les pide que ayuden a satisfacer las necesidades de quienes los rodean, y que no pueden hacerlo si no aprenden a reconocer esas necesidades.

Empiecen por lo más obvio, y pídanme que les ayude a aprender más y a ser más atentos y observadores. Si saben que alguien necesita algo, dónselo o traten de conseguirlo. Ofrézcanse a ayudar a otros, ya sea en un trabajo que tenga que hacer, con sus hijos, preparando una clase, lavándole la ropa o de alguna otra forma. Hagan algo con alguien que podría agradecer compañía en sus ratos libres. Reciban un mensaje Mío para alguien si notan que necesita o apreciaría palabras de aliento, o bien consejo o amor de Mí. Ofrézcanse a llevar a cabo la parte del lavado de los platos que su compañero prefiera no hacer.

Las necesidades a las que pueden atender son numerosísimas. Algunas son obvias, otras no tanto y otras son imperceptibles hasta que se empieza a mirar con los ojos del amor. Pero si manifiestan preocupación e interés, con amor, se percatarán de las necesidades que quiero que atiendan y las atenderán, aunque suponga un sacrificio.

Sean extrovertidos e imparciales en su trato con los demás, sobre todo en encuentros sociales o comunales. Esto está muy relacionado con prestar atención y escuchar con imparcialidad. No se limiten a andar con las personas con las que están acostumbrados a estar o hablar; ábranse a otros. Muéstrense abiertos a entablar nuevas amistades o simplemente a hablar con otras personas y de otros temas. Además de manifestar amor, puede ser una experiencia muy instructiva e interesante.

Ocúpense en manifestar más aceptación, humildad y amor con sus gestos y expresiones. Por ejemplo, asientan con la cabeza cuando les hablen o cuando se exponga una opinión en una reunión del consejo del Hogar, ello dice: «Comprendo lo que dices; tienes razón». Miren a las personas a los ojos y sonrían cuando las saludan. Si alguien pasa junto a ustedes y no tienen tiempo para detenerse a conversar, guíñenle el ojo, sonríanle o saluden con la cabeza. Si alguien toca a su puerta mientras trabajan, levántense del escritorio, o de la cama si están acostados, denle un abrazo, acompañenlo mientras entra y ofrézcanle un asiento. Cuando alguien les pida que le pasen algo, sonrían mientras se lo dan, o tóquenle la mano.

¿Qué hacen las manos y los brazos? ¿En qué postura están? Cruzar los brazos, por ejemplo, tiende a causar una impresión de indiferencia. Dejen que los brazos les cuelguen a los costados o apóyense en algo. O mejor todavía, toquen afectuosamente a la persona con la que hablan o se relacionan. Si se muestran relajados y tranquilos, por lo general los demás se sentirán más cómodos con ustedes y eso contribuirá a que perciban que a ustedes les gusta estar o hablar con ellos.

* Den desinteresadamente.

Este punto queda claro con esas dos palabras. Dar porque se espera recibir algo a cambio, no es dar de verdad. Digamos que prestan algo a otro y les preocupa que se lo devuelva en peores condiciones, o quizás tienen que dar algo de su tiempo hoy y no les haga mucha gracia. Tal vez hacen favores gustosos a aquellos de quienes esperan recibir algo a cambio, pero si alguien no tiene forma de pagarles, vacilan en ser generosos.

Entréguenme esos pensamientos, emociones, inquietudes y molestias, y les ayudaré a dar sin arrepentirse ni pensar en lo que pierden. Luego busquen algo que puedan hacer con amor y no les reporte beneficio alguno, ¡y verán cuánto reciben a cambio!

Dar desinteresadamente aumenta la confianza en Mí y la dependencia de Mí. Les recuerda la verdadera razón por la que están en el mundo. Los sorprende con felicidad y recompensas cuando menos se le esperan y crea fuertes lazos de amor con personas a las que quizá no habrían tendido la mano de otro modo.

Den de sus posesiones materiales.

Den tiempo. Hagan algún sacrificio que no constituya un trueque. Por ejemplo, ofrézcanse a llevar al bebé de paseo durante la hora de ejercicio, den a los niños una clase de la Palabra para que su madre o maestra pueda estudiar la Palabra en privado, laven los platos por alguien que está cansado u ocupado, ofrézcanse a planear una actividad espiritual para el Hogar a fin de que no tengan que hacerlo los pastores, etc.

Den amor y cariño.

Entreguen el regalo de la oración de intercesión, intercediendo ante Mi trono por quienes lo necesiten.

Den lo que tengan, ¡y les abriré Mis depósitos de poder y provisión! ¡Cuando dan, no hacen sino crear espacio para Mis bendiciones!

* Evalúen sus modales.

Algunos piensan que los buenos modales son algo anticuado, pasado de moda. Sin embargo, son una parte importante de manifestar amor. Esforzarse por ser simpáticos y corteses es amor.

Ofrezcan sus disculpas cuando tengan que interrumpir a alguien que esté hablando. Pidan por favor y den las gracias con frecuencia. Como nadie puede leerles el pensamiento, lo que vean, oigan y perciban los demás será lo que conozcan de ustedes. Esto incluye manifestar la debida gratitud cuando les den o presten algo, disculparse si tienen que interrumpir una conversación, dirigirse respetuosamente a los demás, cuidar bien de lo que les presten y de los bienes comunitarios, excusarse antes de abandonar un lugar, comer como Dios manda, etc.

* Buena educación en las conversaciones.

Algo muy relacionado con los buenos modales y la cortesía es la manera en que conversan y se comunican con los demás.

Cuando hablen con alguien, concéntrense y presten la mayor atención posible a quien habla. Aunque no les resulte muy interesante la persona o el tema no sea su preferido, sean educados y presten atención. Sean atentos e imparciales. Al finalizar una conversación, ¿recuerdan solo lo que dijeron ustedes, o se acuerdan también de lo que dijo el otro? Es bueno que lo reflexionen, porque les ayudará a ver cuánto escuchan en realidad.

Si un tercero se acerca mientras hablan con alguien, sobre todo si se trata de una convivencia o encuentro social, inclúyanlo si pueden. Explíquenle brevemente de qué hablan y denle a entender que quieren que esté presente y participe. Si hablaban de algo privado o personal, pueden terminar la conversación después, o sencillamente decirle con franqueza que es una conversación privada, explicando el tema si pueden. La mayoría supone que si alguien no quiere que participe en la conversación es porque se estaba hablando de él. Dejen bien claro que no es así. Muéstrense lo más abiertos posible para que si surge una rara ocasión en que necesiten más intimidad se entienda.

En la medida de lo posible, sostengan las conversaciones privadas a solas. No cuchicheen delante de otros.

Si tienen que interrumpir a alguien, tengan la educación de disculparse.

* Anteponer las necesidades ajenas a las propias.

¿Dejan pasar a otros antes que ustedes en la fila para servirse la comida?
¿Ofrecen el trozo más grande de pastel a la persona que está sentada a su lado?
¿Cuando alguien necesita algún objeto, le ofrecen uno que tengan ustedes? ¿Permiten que otros escojan primero su parte de lo provisionado? ¿Piensan primero en ustedes y en su familia y amigos personales? ¿O miran a su alrededor a ver quién tiene más necesidad? Cuando van a una fiesta, ¿buscan a los que quizá se quedan a un lado, y se toman tiempo para hablar con ellos? Medítenlo y cambien hoy mismo.

* Respeten el entorno en que viven.

Esto se aplica tanto a su Hogar comunitario como al barrio, localidad o ciudad en que vivan, y está ligado a muchos aspectos de su equipo ganador. Cada uno debe sentirse responsable del conjunto del Hogar, no solo de sus obligaciones y tareas particulares. ¿Se toman tiempo para mejorar algún aspecto del Hogar y de los espacios comunitarios, aunque solo sea arreglar la sala después de ver una película, lavar algunos platos más después de una comida u ofrecerse a ayudar de vez en cuando haciendo mejoras en el Hogar? No tiene nada de particular ocuparse de las tareas que tienen asignadas, pero hacer más de lo que se les exige para que la vida de los demás resulte más agradable es vivir la Ley del Amor.

Ejemplos de respetar su comunidad externa serían establecer buenas relaciones con sus vecinos, mantener limpio y presentable el jardín, ayudar a la gente de la localidad cuando puedan, ser educados y atender a las peticiones de sus vecinos en cuanto a asuntos como el lugar donde estacionar el auto, algún aspecto de su casa o vecindario, cómo o dónde descargar el provisionamiento, etc.

* Amen a los poco agradados o a quienes no les caen precisamente mejor.

Oren por amor imparcial, echen un vistazo a su Hogar y vean a quién no conocen todavía bien o a quién no se han esforzado por amar, y pregunten al Señor qué pueden hacer de significativo y alentador por esas personas.

Desvívanse por conocer y por manifestar atención y aprecio a quienes no conocen tan bien, a aquellos con los que no congenian o con los que no se llevan muy bien. Cuanto más lo intenten, cuanto más den el paso de amar, más unidos estarán con sus hermanos.

* Manifiesten interés y preocupación por los niños.

Vivir la Ley del Amor es poner en práctica el plan de una sola Esposa. Entre todos

conforman una sola Familia, y los niños del Hogar son tus hijos. ¿Los tratas como tales? Cuando te entregas a los niños y demuestras interés en ellos, el amor que das te vuelve multiplicado muchas veces.

Manifestar amor y consideración y prestar atención a los niños equivale también a manifestar amor a los padres y los maestros. A medida que vayan conociendo a los niños y sus necesidades, estarán más motivados a orar por ellos y darles y enseñarles cuando tengan la ocasión.

* Dejen de lado sus propios planes, a fin de ayudar a otro.

Cuesta dejar de lado algo que se quiere o debe hacer a fin de ayudar en el Hogar u ofrecerse para una tarea que no esté incluida en los planes del día. Pero estar dispuestos a ayudar y dar tiempo a otros es una parte importante de vivir la Ley del Amor en el Hogar.

* Oren por un amor que cubra multitud de pecados (1 Pedro 4:8).

Cuando se vive con alguien día tras día, los errores, defectos y manías de esa persona se hacen muy evidentes. Pero cuando notan algo de eso, pueden elegir entre molestarse y pasarlo por alto. Alábenme y aprecien a la persona por sus magníficas cualidades que ayudan a hacer del Hogar un equipo ganador. Estarán mucho más contentos y recibirán Mis bendiciones si se concentran en lo positivo, si dejan que su amor cubra las pequeñas molestias y siguen adelante. Esa es la única forma de tener un matrimonio bueno, duradero y feliz que funcione; y la única de que el Hogar sea bueno, lleve fruto y perdure es dejar pasar con amor las molestias de poca monta.

* Piensen en los demás de una manera positiva y amorosa.

Oblíguense a sí mismos a pensar en lo bueno, a fijarse en las buenas cualidades de los demás y a apreciar esos puntos fuertes y edificar sobre ellos. Así, cuando traten con ellos, sus actos, expresión y palabras reflejarán automáticamente los buenos pensamientos que meditaban. Si se esfuerzan por buscar lo bueno y pensar en ello, su espíritu general será más amoroso, desinteresado y humilde.

* Desvíense por hacer la vida más agradable a los demás, aunque no sepan si se darán cuenta de ello o les parezca que no lo agradecerán.

Den sin esperar aprecio ni gratitud. Tengan detalles con otros, piensen en ellos y traten de hacerles la vida más agradable y emocionante a las personas con quienes viven. Aunque no les parezca que tengan mucha inspiración o dotes para grandes actividades, de todos modos pueden contribuir a la felicidad y unidad de su Hogar con

pequeños detalles como:

- * Cambiar el agua de lavar los platos.
- * Lavar la taza de café de otro aunque se la olvide todos los días después de las devociones y nunca les dé las gracias por hacerlo.
- * Poner la mesa de una forma atractiva.
- * Si escriben un letrero con un recordatorio, redáctenlo de una manera positiva en vez de emplear un tono acusador o latoso.
- * Sonrían cuando vean a otra persona.
- * Hablen positivamente del día o de su trabajo.
- * Cuando alguien les dé las gracias por algo, reaccionen positivamente en vez de recordarle cuánto les costó.
- * Cuando preparen una comida, procuren darle una presentación bonita e inspiradora; no cuesta más dinero, ¡pero desde luego añade valor y calidad a la comida para todos!

Estos son apenas algunos detalles, pero deberían acudir a Mí y preguntarme cómo pueden hacer la vida más agradable y alentadora a quienes los rodean. Les indicaré las formas pequeñas y grandes de transmitir amor así, ¡y se alegrarán de haberme consultado!

* ¡Perdonar!

¡Háganlo sin más! Si les cuesta perdonar a alguien por lo que sea, aunque solo fuera un comentario poco considerado, un acto desamorado o algo que dijo que no les gustó, preséntenmelo a Mí y pídanme que les quite la carga. Si deben hablar con la persona para aclarar el asunto, acudan primero a Mí para que les saque de la cabeza toda reacción emocional o sentimiento negativo hacia la situación; así podrán resolver el asunto con buenos modos, y el perdón que necesitarán será puro y provendrá de Mí.

Siempre que puedan, eviten mencionar a otros el acontecimiento negativo o el daño, ya que hablar de ello les refuerza mentalmente lo negativo y si lo dicen con la actitud indebida a quien no deben, puede ser chisme. Perdonen y olvídenlo; y si no logran olvidarlo, por lo menos no lo comenten. Expresarlo solo contribuirá a que se te arraigue más en la memoria y te resulte más difícil superarlo.

* Tengan en cuenta el efecto que tienen sus actos en los demás.

Sean conscientes de las necesidades ajenas, de su necesidad de silencio, intimidad, respeto, variedad, ánimo o cualquier otra cosa. Hagan su parte para satisfacer esas necesidades.

Lo más importante es que piensen en ser amorosos. En todo lo que piensen, todo lo que digan, todo lo que hagan y hasta en lo que no hagan, pregúntense: «¿Estoy actuando con amor? ¿Estoy manifestando amor desinteresado y haciendo mi parte para que el Hogar y el mundo sean mejores?» El arma de la Ley del Amor se parece mucho al timón de un buque. Puede cambiar a ritmo lento pero seguro los asuntos más grandes y transformarlos radicalmente. Hagan su parte girando el timón y efectuando avances y cambios positivos.⁽³⁾

Dejen que se Convierta en Parte de Ustedes

(Papá:) Cada tanto tienen que releer esas Cartas sobre el Amor. Las han leído, pero ahora que han pasado por tantos cambios, verán esa arma bajo una nueva luz si repasan los consejos que les hemos dado el Señor y yo.

Muchos la han visto como algo que les ayudaría a soportar a tal o cual persona que prácticamente los vuelve locos, o a aguantar a fulano de tal, cuya personalidad les pone los nervios de punta. Sin embargo, eso es limitarse a emplear el arma de la Ley del Amor como espada o pistola, como algo que no es parte de ustedes.

He hablado de vivir la Ley del Amor. ¿Como se vive algo? Se convierte en una parte tan integral de uno que ya no lo ve como algo aparte, puesto o forzado. Es parte de su vida. Lo vive.

Cuando empiecen a integrar esas armas en su vida, no deberían ver una distinción entre sentimientos personales y lo que el Señor les diga que tienen que hacer. Deben luchar por asimilarlas hasta tal punto que al cabo de un tiempo emplearlas sea automático. Con la Ley del Amor, concéntrense tanto en lo bueno, en Jesús manifestado en los demás, llénense tanto del Espíritu del Señor, oren por tanto amor y basen tantos de sus actos en el amor que toda fealdad y egoísmo se les limpie del corazón y su primera reacción sea de amor.

Así es el amor del Señor. ¿No es así como Él les ama? No les parece que esté echando humo por alguna metida de pata que cometieran hoy y trate de ser agradable de todos modos. Su amor es tan desbordante que se fija en la sinceridad del corazón de ustedes, que se esfuerza por agradarlo a Él a pesar de lo mucho que fallan, y las debilidades que podrían resultarle muy molestas no hacen más que motivar en Él una compasión mayor y el deseo de alentarlos y levantarlos cuando se tambalean. Si hay enojo o furia, están dirigidos contra el Diablo y sus demonios, que tratan de derribarlos a ustedes.

Las armas de la Ley del Amor y de la hermandad pueden activar en su corazón ese

mismo amor, esas mismas reacciones positivas, esa comprensión por los demás y fe en ellos. También pueden probarlo con las otras armas espirituales. Cuanto más alaben, más se volverá la alabanza un hábito para ustedes, una reacción positiva. Cuanto más oren, más se volverá la oración parte de ustedes y orarán más por naturaleza. Incorporar a ustedes sus armas espirituales es clave para efectuar los cambios que desean y derrotar al Enemigo antes de que lleve demasiado lejos cualquiera de sus planes malignos.⁽⁴⁾

Comienza Contigo

(Jesús:) Muchas veces, emplear esta arma ofensivamente es hacerlo de modo preventivo. ¿Qué quiere decir eso? Utilizar la Ley del Amor para dar el primer golpe. Antes de que lleguen a sentirse solos, ábranse a otros. Antes de que los invadan los celos, ofrezcan a los demás lo que tienen. Antes de pronunciar palabras sin amor, prevénganlas con palabras amorosas que edifiquen al otro. Conviene contraatacar con amor, ¡pero atacar preventivamente es todavía mejor! Si cultivan el hábito de actuar con amor, de reaccionar con amor, muchas actitudes negativas ni tendrán la oportunidad de entrar en su vida.

En muchos casos, eso significa que hacen algo conscientemente para ejercitarse en el empleo de la Ley del Amor, simplemente porque quieren ejercitarse y mejorar en ese sentido y reforzar el campo de fuerza que los rodea. No deberían esperar a que algo salga mal en su trato con los demás o a que se presente una necesidad de amor muy obvia en el Hogar o en su relación con alguien antes de darse cuenta de que quizá deberían poner en práctica la Ley del Amor de un modo un poco más activo. Cuando surge una necesidad o un problema muy evidente, eso solo significa que no están suficientemente a la ofensiva y que la situación ha llegado a tal extremo que se ha vuelto muy obvia.

En tales ocasiones, aunque ataquen de inmediato, ya están a la defensiva en cierto sentido. Desgraciadamente, esa es la manera en que muchos emplean la Ley del Amor. Es como utilizar el arma de la alabanza cuando ya están deprimidos. Es mejor que no emplearla en absoluto, ¡pero cuánto mejor es usarla para reforzar sus defensas a fin de no tener que vérselas con ese ataque para empezar!

Como todos saben, la Ley del Amor es muy amplia y abarca casi todos los aspectos de la vida. Procuran vivir en armonía y no hacer daño a nadie, pero con demasiada frecuencia reservan las obras y palabras de amor y los actos positivos de amor para cuando surge una necesidad o un problema. A menudo, antes de que le hagan un favor a alguien, esa persona tiene que llegar al punto en que esté sumamente

estresada o presionada y necesite ayuda con urgencia. A veces algunos tienen que sentirse muy solos para que se satisfagan sus necesidades de cariño. Ciertas personas tienen que soportar largos periodos de exclusión antes de que otros las incluyan en su círculo de fraternidad. No es así como se debe utilizar esta arma.

Es bueno que traten de remediar esas situaciones cuando se presenten, pero aun mejor es tomar constantemente la ofensiva al emplear esa arma a fin de que dichas situaciones ni siquiera surjan, o solo muy rara vez. Eso significa que tienen que motivarse a poner por obra su amor, independientemente de que se encuentren ante una necesidad. Reconozcámoslo; es mucho más fácil atender a una necesidad que tomar la iniciativa. La mayoría de ustedes manifiestan bastante amor cuando se topan con el hombre que cayó entre ladrones (Lucas 10:29-37). Casi todos son buenos samaritanos y han aprendido a aplicar bastante bien ese aspecto del amor.

Por eso, para dar el siguiente paso de atacar de lleno, empleando el amor como arma, tienen que ver lo que hacen, las palabras que dicen y las medidas que toman, no como algo que lleven a cabo por otro porque lo necesite con urgencia, sino como algo que hacen por sí mismos, porque necesitan la práctica en el aspecto que les esté señalando.

Deberían ver la puesta en práctica de la Ley del Amor como una medida preventiva contra muchos ataques del Enemigo. Deben fijarse la meta de satisfacer las necesidades antes de que surjan, de tener vínculos tan estrechos de amor que no haya lugar para la desunión, de ser tan sociables y desinteresados los unos con los otros que no pueda haber egoísmo, de incluir tanto a los demás y ser sensibles a sus necesidades que ni llegue a haber verdadera soledad.

Y de paso, cuanto más de Mi amor empleen, manifiesten y me pidan, más fuertes serán espiritualmente; no solo contra esos ataques concretos que el amor neutraliza, sino contra prácticamente todo ataque que les pueda lanzar el Enemigo. Mi amor es poderoso. Es el antídoto para casi todos los venenos del Enemigo. Un bálsamo para casi toda herida. Una fuente de curación para cualquier dolencia, física o espiritual. ¡Es sorprendente!

Volviendo a lo de emplear la Ley del Amor como arma preventiva: no pueden esperar a que surjan necesidades o problemas. Su motivación para poner en práctica su amor, aunque sea en algo tan sencillo como escribir una nota cariñosa de gratitud, debería ser pensar: «Creo que últimamente no me he exigido mucho en la Ley del Amor. ¿Cómo he puesto por obra mi amor por todos mis hermanos y compañeros? ¿He encarnado el amor del Señor para alguien en los últimos días, por encima de lo que se me exige en cuanto a tareas habituales del Hogar?» Esa es la mentalidad que deben tener para tener claro en todo momento si están derramando lo suficiente; si no, sabrán

que es hora de entrar en acción -acción de amor-, les parezca necesario o no.

Para que se enteren, ¡es necesario! ¡Ustedes también lo necesitan! Tienen necesidad de derramar amor. Su espíritu necesita ese reto, ese crecimiento, ese ejercicio de actuar por amor, motivados por amor a sus maridos, esposas y amigos, que es como los veo Yo a todos ustedes y como les he pedido que se vean los unos a los otros. De lo contrario, se convierte en una obra de la carne que solo trata de satisfacer necesidades cuando se ven lo bastante grandes. Se convierte en un ritual de atender exclusivamente las necesidades más elementales, en vez de preocuparse por que la copa de cada uno esté llena hasta rebosar.

Eso sí, lo bueno es que cambiar su forma de operar es mucho más fácil de lo que parece. Cuando emplean el amor de manera más preventiva y estudian constantemente formas de manifestar Mi amor, esos métodos no solo se vuelven más fáciles gracias a la frecuencia con que los emplean, sino que dejan de ser algo tan monumental.

Dar abrazos es parte de ello. Decir palabras amables también. Y también animar con sinceridad. Como lo es ayudar en diversas tareas y hacer pequeños favores. Y los elogios. Todos esos son detalles pequeños y fáciles de llevar a cabo. ¿Con cuánta frecuencia reservan las palabras de aliento para cuando alguien se vea muy deprimido? ¿Por qué no dirigen una palabra de ánimo a alguien que esté alegre y feliz? Lo agradecerá y, ¿quién sabe? Quizá le eviten el desaliento a alguien que estaba a punto de deprimirse.

¿Por qué iban a ofrecerse a ayudar con los niños de alguien o de invitar a su familia a estar con ustedes durante la hora en familia solo cuando los padres estén muy estresados? Si lo hicieran con más frecuencia, esos padres no tendrían ni que estresarse, porque les aligerarían la carga antes de que se volviera demasiado pesada.

Es así como quiero velar por ustedes. Pero con demasiada frecuencia su mentalidad es la misma en lo que se refiere a Mí; solo echan sus ansiedades sobre Mí cuando tienen claro que no pueden seguir cargando con ellas. Sin embargo, Yo no les pongo esas condiciones. No les digo que solo pueden invocar Mi fortaleza cuando estén totalmente exhaustos. No hay nada demasiado grande para Mí, y tampoco nada demasiado pequeño. Los consolaré en su más mínima preocupación y en su mayor desazón. No hace falta que se callen nada que sea válido presentarme, como tampoco hace falta que se guarden las palabras positivas y amorosas que podrían dirigirse unos a otros.

Puede que en algunos sentidos les convenga dejar de mirar hacia afuera y concentrarse en su interior. A lo mejor les parece que es dar un paso atrás, pero para poner en práctica la Ley del Amor tienen que empezar por ahí, por ustedes mismos. La caridad empieza en casa, ¿o no? Y, ¿cómo cambian el mundo? Tiene que empezar por

ustedes mismos. Por eso, cuando piensen en comenzar a vivir más plenamente la Ley del Amor, no digan: «¿Habrá alguien que necesite de verdad mi amor?» Fíjense en sí mismos y pregúntense: «¿Cuánto amor doy? ¿Cuánto derramo sobre los demás?»

Las personas son orgullosas y suelen ocultar sus necesidades por mucho tiempo. Todo el mundo se esfuerza también por tener casi siempre una actitud victoriosa, positiva y de alabanza. Así que si solo juzgan por la necesidad, puede que pasen mucho por alto. En cambio, si juzgan por la frecuencia con que actúan ustedes y su propio termómetro del amor, habrán de dar en todo momento, y cuanto más lo hagan, más querrán hacerlo, y así satisfarán más necesidades que si esperan a que estas se manifiesten.

Recuerden también que la Ley del Amor no solo se aplica a asuntos grandes. Es tratar a los demás como les gustaría que los trataran a ustedes. Si les gustan los cumplidos, háganselos a los demás. Si les gustan el cariño y los gestos físicos de amor, denlos. Si les gusta que los alaben y elogien, hagan lo mismo con los demás. Si les gusta recibir ayuda en tareas difíciles o tediosas, ayuden también en ellas. Piensen en las ocasiones en que han deseado esto o lo otro, que los ayudaran en alguna tarea, que se reconociera su labor, que alguien los saludara o les dijera que los quería, o que los invitaran a hacer algo entretenido, y nunca lo dijeron y por tanto no pasó nada y prosiguieron su vida así.

Luego piensen en la de veces que eso debe de ocurrir cada día en la vida de los demás. Si ustedes necesitan amor y tienen deseos interiores y necesidad de amor, ¿no creen que los demás también los tienen? ¿Con qué frecuencia expresan sus deseos y necesidades? ¿El 50% de las veces? ¿El 30%? ¿El 10%? ¿El 5%? ¿Menos? Muchas veces no lo llegan a expresar, pero la necesidad sigue ahí, ¿verdad?

Piensen en algo que desean de la vida y tenga que ver con otros. Incluso una sonrisa es una necesidad. Miran a alguien, le dan los buenos días y quieren que les sonría, porque les agrada saber que han hecho que se sienta a gusto y sonría. Piensen en todo lo que hace mejor la vida de ustedes, y hagan eso por los demás.

Cuando midan el amor que dan y piensen más en cuánto dan, se sorprenderán de lo motivados que se sentirán a dar con más frecuencia. Hagan una pausa ahora y piensen en la última vez que manifestaron amor por encima de lo que se les exige, que hicieron algo que no se esperaba de ustedes. ¿Cuándo fue la penúltima vez? ¿Cuánto tiempo pasó entre ambas ocasiones? ¿Con qué frecuencia creen que deben hacerlo? ¿Un acto de amor por día? ¿Uno por semana? Solo ustedes lo pueden juzgar. No pueden fijar una cuota de amor, pero desde luego pueden darse cuenta de las veces en que han sido un cauce de Mi amor para los demás, o cuando su cauce ha estado un poco seco y no ha pasado mucho amor por él.

Pero, como saben, el amor es un bumerán. Lo que dan vuelve a ustedes; el que siembra escasamente, también segará escasamente, y viceversa (2Cor.9:6). Eso hace que se tenga que dar más si se quiere recibir más. Y tanto si dan porque quieren recibir como porque haya necesidad, o si lo hacen solo porque se lo he dicho, recuerden que son ustedes los que ganan. La mayor necesidad que satisfacen es la de ustedes mismos. Se los creó como seres amorosos, como personas con amor, y al transmitir amor satisfacen sus propias necesidades aún más que las ajenas. Cuando contienen el amor, son ustedes los que más salen perdiendo, no los demás.

Por eso, tienen que revisar su termómetro del amor. Tómense un tiempo para meditar en cuánto han dado y con qué frecuencia. Vale la pena que lo evalúen a fin de no perder la práctica. Me imagino que cuando la mayoría evalúen el amor que dan, verán que pueden dar mucho más. Eso es bueno, ¡es lo que deben hacer! Ahí entra en juego el concepto de manifestar amor porque sí. No hay mala motivación para transmitir Mi amor. Aunque ustedes mismos obtengan algo de paso, no está mal. Eso sí, amen siempre sin parcialidad, o si no, con el tiempo descubrirán que son ustedes los que salen perdiendo. Si aman con desinterés, se abren para recibir Mis plenas bendiciones, que incluyen amor en abundancia de los demás. En cambio, si aman con parcialidad, manifiestan favoritismo o solo aman a quienes les resulta fácil hacerlo, verán que las bendiciones y el amor que quiero darles a cambio también se cortan o atorán. Recibirán en la medida en que den.⁽⁵⁾

En este sentido, estas armas se funden dentro de ustedes para generar un poder y una fuerza que nada puede detener ni resistir. Para emplear el arma de la Ley del Amor y la de la hermandad, deben dejar de lado el egoísmo, el orgullo y la pereza de su naturaleza humana. Así se activan esas armas y pueden emplear su plena potencia para Mi gloria.

Ustedes llegarán mucho más lejos que nada que haya logrado el hombre, porque no será obra de la naturaleza humana, sino que Mi naturaleza obrará a través de ustedes por medio de esas armas para destruir el mal, derrotar a Satanás y transmitir luz, vida, amor y poder a los demás, a ustedes mismos y a todas las personas con las que se relacionen.⁽⁶⁾

¡Ayuda con la que podemos contar!

(Jesús:) En el Cielo hay muchos que pueden asistirlos para amar y para vivir Mi Ley del Amor. He dicho que el concepto de bebés al estilo de cupido que algunos tienen de los querubines es inexacto, ¡porque en realidad son ángeles grandes y poderosos! Pero en el Cielo hay muchos más que se parecen al estereotipo terrenal de Cupido, repartidor del amor. Hay muchos seres a los que podrían llamar Hadas del Amor, que existen para orientarlos en los caminos del amor.

¿Qué son? Son personificaciones de Mi amor. Los creé por amor para ser pequeñas ayudantes que les den orientación, ungimiento y el deseo de prodigar amor a los demás. Su figura es femenina, y aunque no disparan flechas, andan revoloteando por ahí y ayudan a infundirles en el corazón amor a los demás e inspirarles formas de transmitir y manifestar amor.

No siempre han existido, porque no son ángeles ni seres espirituales antiguos. Las creé cuando revelé a la Familia las verdades de la Ley del Amor. No les extrañe que puedan construirse de amor. Yo creé al hombre del polvo de la tierra y a Eva a partir de una costilla. Me valí de materiales temporales porque ustedes son seres temporales. Y en el plano espiritual puedo crear seres espirituales a partir de poderes espirituales, y es por eso que creé a estos ayudantes a partir del amor puro.

No son solo para el amor romántico; de hecho, esa es una parte muy pequeña del amor. Los inspiran y llenan de todo Mi amor, que es polifacético. Mi amor los ama como a esposas, pero también como a niños, amigos y hermanos. Mi amor puede serlo todo para cualquiera, y eso les ayudará a ser estas Hadas de amor. Les ayudarán a dar una pequeña dosis de Mi amor a quien deban amar.

Solo tenerlas presentes bastará para ayudarles. Como están hechas de Mi amor, con solo tenerlas cerca el amor de ustedes aumentará por encima de los límites mortales y les dará una muestra de lo sobrenatural. También pueden asistirlos en la testificación, ya que parte de Mi amor es el amor por las almas perdidas, así que esas hadas también pueden darles esa influencia de amor.

Pueden invocar a esas Hadas de Amor para que les ayuden a dar amor en todos los sentidos, porque para eso las creé. No hablan mucho; se concentran más en los sentimientos, las impresiones, la orientación mental y el impulso que sienten en el corazón de hacer algo por amor. Por lo general, no dan profecías ni mensajes, aunque no es imposible. Cuando hablan, su tono es infantil y juguetón, pero transmiten emociones muy complejas y adultas mediante su guía espiritual. Por eso, tienen que sentir las más que verlas u oír las.

Cuando las invoquen, una de ellas se les acercará y se les posará en el hombro

como se imaginan que lo haría un ángel pequeñito. Los dirigirán y les señalarán con el dedo dónde dar amor y cómo. También emiten un aura constante de amor que los envuelve a ustedes por completo; los motiva a amar, pero también trae el beneficio de hacerlos más encantadores para que los demás los amen más. Así es el amor, ¿verdad? Cuanto más amor manifiestan, más amor quieren manifestarles los demás. Eso es lo que generan estos seres.

Y no se olviden de invocar a la Reina del Amor, Mi Madre, el Espíritu Santo, para que les infunda amor en todos sus caminos y actos.

Afrodita también es un ser espiritual amoroso que les puede infundir las capacidad de manifestar amor por encima de sus posibilidades emocionales físicas y terrenales. El Espíritu Santo y Afrodita les ayudarán a abrirse al amor del Cielo, el cual no ve como el hombre, sino que mira más allá del corazón de los hombres y desea amarlos.

Los Cátaros espirituales también están a su disposición para ayudarles en el empleo del arma de la Ley del Amor, pues se les ha encargado la misión de ser guardianes del amor. Pueden ayudarles en el empleo tanto del arma de la Ley del Amor como el del arma de la hermandad, porque tanto la una como la otra tienen que ver con el amor, y el amor es su especialidad, su ministerio y su competencia.

Es bueno que invoquen a los seres del mundo espiritual para que les ayuden a vivir la Ley del Amor, porque eso les ayuda a darse cuenta de que no pueden hacerlo en la carne. La carne y la sangre no tienen suficiente amor para preocuparse desinteresadamente por el prójimo y más que por sí mismas. Reconocer que necesitan asistencia espiritual los pone en el estado de ánimo debido para dar y recibir el amor sobrenatural que hago nacer en la Familia mediante las verdades de la Ley del Amor.

Más explicaciones sobre las Hadas del Amor, ¡las Susurradoras!

(Jesús:) Si las vieran, los humanos las describirían como hadas. Han optado por manifestarse en una forma femenina, pero en realidad no son seres masculinos ni femeninos. El amor no tiene sexo. Mi amor es tierno, está al tanto del más mínimo detalle, pero al mismo tiempo, nadie en el universo es más masculino que Yo.

Elas buscan a los que están abiertos a los pensamientos y sentires de Mi amor. Aunque en este momento su misión es guiarlos para que vivan la Ley del Amor lo más plenamente posible, solo pueden entrar donde las reciban y acepten, al igual que el Espíritu Santo.

Cuando invocan su ayuda, acuden a ustedes en grupos. Algunas buscan a hermanos u ovejas que estén cerca para acercarlos más a ustedes, mientras que otras empiezan a llenarles el corazón y los pensamientos de imágenes, sentimientos e ideas que los guíen por las puertas abiertas que les presento para transmitir Mi amor.

Esos seres se crean a partir de Mi amor. Y al igual que Mi amor no es pasivo, sino vibrante y fuente de mucho poder, esos seres -aunque parezcan pequeños y delicados a los ojos de los hombres- llevan en sí la energía para infundirles el poder con que hacer cualquier cosa buena motivados por amor. Han elegido la forma femenina de una pequeña hada a modo de ilustración. Mi amor ilimitado por ustedes es la fuerza más poderosa del universo y puede hacer de todo. Sin embargo, su poder, fuerza y potencia no pueden manifestarse plenamente si no se someten a él.

Esas Hadas de Amor son pequeñas y solo pueden ofrecerles Mi poder y fuerza. Si ustedes optan por desearlo en toda su plenitud y sobre todas las cosas -aún más que sus propios sentimientos y deseos-, Mi poder los inunda a través de ellas y les transforma la mente, el corazón y los sentimientos, infundiéndoles la potencia sobrenatural que lo conquista todo.

Manifestar Mi amor a otra persona puede parecer algo de poca monta, ¡pero en el plano espiritual causa más conmoción, transforma más vidas y puede aniquilar más demonios que todas las guerras juntas que hayan librado los hombres a lo largo de la historia!

Esas hadas son manifestaciones de la Ley del Amor, porque pueden transformar a los que se someten a ella, pueden alterar sus pensamientos y su forma de sentir y abrirles el corazón y la mente a la realidad de la potencia del amor. Aunque les parezca que Mi Ley del Amor es algo sencillo y poca cosa, cuando la reciben y obran conforme a ella se convierte en la fuente de poder para obrar lo imposible, crear lazos irrompibles de unidad y desatar el poder de Mi amor que transforma el mundo como una demostración innegable de todo lo que ofrezco a los que se vuelven hacia Mí y reciben el mayor don que se haya entregado jamás.

Las Hadas de Amor de las que hablo se llaman susurradoras. Están muy cerca de ustedes, y cuando invoquen su poder acudirán a ustedes para guiarlos, recordarles que den a Mi amor el primer lugar en su vida y empaparlos con el poder y la belleza de Mi Espíritu mientras prestan atención a sus susurros y se convierten paso a paso en mejores vasijas de Mi luz y verdad para este mundo cada vez más tenebroso.

También les daré una pequeña vislumbre de lo que sucederá en el futuro: a medida que ustedes crezcan, también crecerá en su corazón la voz de ellas, que las acompañarán en muchos de sus prodigios por la eternidad. Este es solo el comienzo de portentos que su mente no puede ni empezar a comprender. Benefíciense de la ayuda de ellas con sabiduría y frecuencia, y llegarán a apreciarlas como valiosos tesoros y obsequios que les hago de corazón.⁽⁷⁾

Sé un Siervo Mío para los Demás

(Jesús:) Para ser un verdadero siervo de los demás, ante todo debes ser un verdadero siervo Mío. Tienes que entregarme todo tu ser. Considerarte Mío, considerarte Mi propiedad, Mi posesión, Mi esclavo, Mi súbdito. Aceptar y reconocer que se te ha comprado por precio, que soy tu dueño y que por ello, por ser Mi siervo, si te digo que sirvas al prójimo tienes la obligación de hacerlo como me servirías a Mí. Ya te he dicho que en cuanto lo hiciste a uno de estos Mis hermanos más pequeños a Mí lo hiciste (Mat.25:40).

Se te compró por precio. Recuerda siempre que parte de ese precio, de ese llamamiento, no es solo ser Mi siervo y sujetarte a Mis deseos, sino ser siervo de todos y estar sujeto a los deseos de las necesidades de los demás.

Cuando ves una necesidad, cuando tienes noticia de ella, cuando la percibes, es porque te estoy llamando a hacer algo para satisfacerla. Lo que hagas variará según los casos, pero en todo caso tienes el deber -por ser Mío y haberte atado a Mí por amor, como esclavo por amor- de considerarte siervo de los demás, siervo de sus necesidades.

Si adoptas esa mentalidad y te la recuerdas con frecuencia, no tendrás que preocuparte pensando si harás lo suficiente por Mí y por el prójimo o cumplirás Mi Ley del Amor. Te saldrá espontáneamente mientras resuelves servirnos a Mí y a los demás y no sea algo ocasional, sino que se convierte en parte de tu vida diaria.

-Tienes que cultivar la actitud general de ser un siervo, de considerar a los demás mejores que tú en el sentido de que en cualquier situación cuentas con servir y ayudar al prójimo, no al revés.

-Debes estar más dispuesto a ayudar en las tareas de poca monta que surgen, como acompañar a alguien que sale, ayudar a descargar el aprovisionamiento o la compra, reemplazar a alguien en el lavado de los platos o el cuidado de los niños, etc. Tu reacción natural en esos casos es pensar que no tienes tiempo. Pues bien, como sabes, nadie tiene el tiempo. Por lo menos deberías orar al respecto cada vez que surja algo así, preguntándome si tienes el tiempo y si debes ofrecerte, en vez de dar por sentado que no puedes y no lo harás.

-Tienes que sintonizar más con los demás, prever sus necesidades y preguntarme qué debes o no debes decir mientras conversas y te relacionas con la gente. Últimamente te has dado cuenta de que a veces eres bastante insensible. Quiero darte el don de ver el corazón y la mente de los demás, y puedes comenzar a emplear y perfeccionar ese don ya consultándomelo todo en el transcurso de tus conversaciones y dejando que te guíe, que te dé avisos para que comprendas cómo se entenderá lo que

digas y cómo afectará a tu interlocutor.

-Debes ser más franco con tus amistades y las personas con las que trabajas y te relacionas. Es parte del amor. Parte de abrirte a los demás. Es más fácil ocultar algo bajo la alfombra o hacer caso omiso de ello, pero eso no es obrar con amor. Es la vía segura, la cómoda, la que te ahorra tiempo. Pero no es la mejor. Te voy a enseñar a comunicarte y expresar con amor y consideración lo que haya que decir.

-Por último, aunque no por eso menos importante, tienes que hacer un mayor esfuerzo en el aspecto de entregar tu tiempo desinteresadamente al fraternizar con otros y abrirte a ellos. Lo intentas de vez en cuando, pero sé que te cuesta, que es un sacrificio. Te parece que ya tienes muy poco tiempo como para estar con las personas con las que quieres pasar tiempo, y por eso te cuesta mucho estar con quienes no te interesan tanto y, en tu opinión, quizá ni quieran pasar tiempo contigo. Te cuesta por orgullo, egoísmo y miedo. Necesitas más fe y debes orar más seguido para que te ayude en este sentido.

Quiero que la Ley del Amor sea una bendición mayor para ti, y cuando la pongas en práctica, tú a tu vez serás una mayor bendición para los demás. Puedes ser parte del proceso de generar más unidad que trato de poner en marcha. No se da así como así. Se da cuando todos hacen su parte, por pequeña que parezca, para cultivar los vínculos de la unidad, el amor y la confianza.

No es que no trates a los demás con amor y amabilidad. Lo que pasa es que hay que luchar en todo momento para pasar momentos verdaderamente provechosos con personas que no sean tus amigos y tus seres queridos más íntimos o inmediatos. Pero vale la pena, así que no te des por vencido ni caigas en la actitud letárgica de pensar: «Si pasa, bueno, y si no, no importa». Haz algo, por pequeño que sea, para hacerlo posible. Te bendeciré y percibirás los resultados.

(Jesús:) Tu máxima prioridad es el tiempo que pasas conmigo y tu comunión conmigo. A veces podrías tener que renunciar a la convivencia que deseas con otros si todavía no has satisfecho Mis deseos pasando suficiente tiempo conmigo. Pero, en general, la comunión con tus hermanos y los momentos para amarlos ocupan un segundo lugar muy cercano en tu escala de prioridades. No es que sea más importante que tu trabajo, porque tienes que hacerlo, pero están en un nivel similar y debes tener el debido equilibrio entre lo uno y lo otro.

Si tiendes la mano a los demás y satisfaces su necesidad de amor, satisfaciendo al mismo tiempo tu propia necesidad de amistad y compañía, tanto ellos como tú estarán más contentos y animados y, por consiguiente, serán más productivos. Si en el plano espiritual tienes una relación armoniosa con tus compañeros y colaboradores, si el trato

es amoroso y cordial, cabe esperar que trabajen mejor juntos, sin choques ni fricciones. No es solo una forma de ejercitar la humildad y la obediencia -aunque en algunos sentidos te enseña sumisión y te hace más maleable a Mi Espíritu-, sino que también es un medio del que quiero valerme para bendecirte y hacerte una bendición para los demás.

Es bueno que te entregues a tu trabajo, y hay un tiempo para todo; pero a la hora de jugar, hay que jugar. O cuando alguien está de visita y quiere relacionarse contigo, es hora de dedicarle toda tu atención. Si de veras estás haciendo algo importante y urgente, dilo; si no, déjalo de lado por un momento y concéntrate de lleno en la persona con la que te estás comunicando.⁽⁸⁾

Acerca de Nuestra Anterior Plena Libertad de la Ley del Amor

(Nota de los editores: Desde que Peter y Mamá en 2010, a través de los documentos del Reinicio disolvieron nuestra vida comunitaria como pilar y forma de vida de la Familia, la mayoría de los Hijos de David que hemos quedado, hemos tenido que acomodar nuestros hábitos sexuales a los límites monogámicos normales de la sociedad en la que hemos tenido que involucrarnos. Por tanto, a partir de entonces, nuestra aplicación la ley del amor “en plenitud” -que significaba con límites sexuales más amplios que iban más allá del matrimonio- también ha tenido que ser restringida a seguir un conjunto de reglas sexuales más normales, más concretamente hemos terminado limitando nuestras relaciones sexuales al matrimonio, como aconseja San Pablo en 1 Corintios 7)

(Habla Jesús:) *[Acerca de] la doctrina [de vivir la Ley del Amor “en plenitud” con reglas sexuales que van más allá del matrimonio]. Aquí lo que está en juicio no es esta; lo que se debe juzgar es la implementación que la gente haga de ella. La cuestión no es si es correcta la doctrina, pues lo es. La cuestión es si esta se le puede confiar a la gente.*

No hay duda acerca de la validez y veracidad de la libertad plena de la Ley del Amor. David recibió esa verdad de Mí y fue fiel en transmitírsela a la Familia. María y Peter han edificado sobre ese principio. No cabe duda alguna de que la libertad plena de la Ley del Amor proviene de Mí. Eso no está en tela de juicio.⁽⁹⁾

Como todos saben, la Ley del Amor es muy amplia y abarca casi todos los aspectos de la vida.⁽¹⁰⁾

(María escribió:) En realidad el aspecto sexual de la Ley del Amor es una ínfima parte. La Ley del Amor es la base de nuestras vidas para Jesús, de nuestra vida en comunidad, de nuestro testimonio como discípulos, y hasta de nuestra Salvación. Jesús introdujo esa Ley cuando vino a la Tierra. Padeció y murió en la cruz para que pudiésemos librarnos de la vieja ley, la de Moisés, y para tener la potestad de perdonarnos toda falta por la que le pidiésemos perdón. En lugar de la vieja ley, nos inculcó la del Amor.

(Habla Jesús:) La Ley del Amor se resume en satisfacer las necesidades de los demás. ¿Se guían en todas sus acciones por la Ley del Amor? ⁽¹¹⁾

(Papá escribió:) ¡EL NOVENTA Y OCHO POR CIENTO DE LA VIDA NO ES SEXUALIDAD! Entonces, ¿por qué no disfrutan del 98% restante en vez de dejar que el 2% eche a perder todo su disfrute de la vida y todo su placer? ¡Hay muchos otros placeres en el mundo aparte de las relaciones sexuales! Yo me imagino que tengo un apetito sexual excesivo, y una buena parte de mi vida no tuve mis necesidades sexuales cubiertas, salvo cuando las cubría yo mismo.

EN REALIDAD CASI ME VI OBLIGADO A PRACTICAR EL CELIBATO POR CAUSA DEL SEÑOR Y SU OBRA. Mi religión me hizo practicar bastante el celibato, así que era un eunuco por Cristo. Y por el amor de Cristo, ¿por qué no pueden ser eunucos algunos de Uds. y sentirse satisfechos con eso?

¡Las relaciones sexuales no son lo más importante en la vida! ¡LO MAS IMPORTANTE EN LA VIDA ES SERVIR AL SEÑOR! ¡Lo más importante es servir a los demás! Jesús nos mandó que Le amáramos con todo nuestro corazón, nuestra mente y nuestras fuerzas, y que amáramos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, ¡y dijo que eso era lo más importante en la vida! (Mt.22:37- 39; 19:19) **La Ley del Amor ni siquiera incluía forzosamente las relaciones sexuales. ¡El nunca dijo que tuviéramos que amar las relaciones sexuales!**

(MARIA: DE TODOS MODOS, CREO QUE LA GENTE NECESITA COMPRENDER QUE A PESAR DE TODO CASI TODO EL MUNDO NECESITA AFECTO AUNQUE NO NECESITE HACER EL AMOR.) Sí, claro, a todo el mundo le gusta que lo amen. (María: El afecto es muy importante, los besos, las caricias y los abrazos, sólo para saber que alguien te ama, aunque no hay mucho sexo de por medio. El contacto físico es importante porque le muestra a uno que alguien lo ama y le ayuda a sentirse seguro. Tener relaciones sexuales con alguien no siempre es una señal de amor, pero el afecto siempre lo es.) ¡Es amor de verdad, amor auténtico, y hasta puede ser un amor abnegado!

¿CUAL ES EL MAYOR AMOR DEL MUNDO? AQUEL EN EL QUE UNO ENTREGA SU VIDA

POR OTRO. Cuando uno se sacrifica y sacrifica su vida por otra persona. ¡Eso es Amor de verdad, el Amor de Dios, un amor abnegado, un amor espiritual! (María: Y es lo más importante.)⁽¹²⁾

(Habla Jesús.) *Es mucho más importante ser libre espiritualmente que serlo en la carne, pues hay muchas circunstancias y situaciones en las que Mi Espíritu los guiará a no hacer gala de su libertad física.* Pero aun en esos casos pueden ser espiritualmente libres y sumisos, manifestando el espíritu desenfrenado de David, que sacó a la Familia del Sistema y de todo su conformismo y encubrimiento para llevarla al hermoso y novedoso plano de la renuncia a todo lo mundano y la aceptación total del amor de su Creador.

Ser libres espiritualmente es estar casados de verdad conmigo y procurar agradarme en todos los sentidos. Es dejarse llevar por el Espíritu. Es consultármelo todo. Es preguntarme para saber si quiero que opten por la humildad en una situación determinada y cómo quiero que lo hagan. Es tener la humildad para dejar que Yo estire su espíritu y lo lleve a nuevos niveles de crecimiento, aunque sean niveles que les resulten un poco incómodos.

Ser libre espiritualmente es orar siempre para que Mi Espíritu se manifieste en sus ratos de esparcimiento, y de convivencia mutua. Es glorificarme y amarme de forma íntima. Es expresar de palabra fe en Mí y el amor que me tienen.⁽¹³⁾

(Papá escribió:) NOSOTROS TAMBIÉN VAMOS A TENER QUE ABANDONAR ALGUNAS COSAS. ¡«Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen»! (1Cor.6:12.) ¡Tal vez tengamos que prescindir de algunas de nuestras publicaciones e ilustraciones y hasta de parte de nuestra doctrina y libertades a fin de sobrevivir!

DE MANERA QUE CASI TODOS ESTOS MOVIMIENTOS EXPERIMENTARON ESTA ESPECIE DE EVOLUCIÓN, DESARROLLO, MADUREZ O MADURACIÓN. A medida que lograban atravesar estas etapas críticas y sobrevivirlas una por una, entonces podían atravesar la próxima con facilidad.⁽¹⁴⁾

Ponte un Desafío: ¡Ama más profundamente!

(Habla Jesús:) Lo que pido a Mis hijos es un milagro. Les pido amor abnegado y manifiesto. En el hombre rige el instinto de preservación, de autosatisfacción y de procurar su propio bien. El hombre tiene propensión natural a buscar su supervivencia y su propia satisfacción antes que la de sus semejantes. Mas esa es la naturaleza de los hombres del mundo que no me conocen. Mis hijos tienen una gran ventaja, por cuanto

Yo he roto esos circuitos naturales. He deshecho esos circuitos naturales y he reprogramado sus pensamientos y su corazón para que hagan Mi voluntad, la cual consiste en amar a los demás. ¡Qué maravilloso testimonio es esto!

Cuando estaba con Mis discípulos dije: «En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros». En aquella época ese amor era un gran testimonio; atraía mucha atención y causaba gran asombro. Cuánto más prodigioso es, pues, ese amor en la era actual, en que la gente vive totalmente enfrascada en sí misma, en sus propios deseos, necesidades y caprichos. La gente se ha cerrado de tal forma que ya no ama con abnegación. Ni los matrimonios se basan ya en el amor desinteresado. ¡Cunden la oscuridad y la desdicha!

Sin embargo, esta falta de amor no hace más que ¡aumentar la intensidad con que brilla el amor de Mis hijos! ¡Es un faro de amor, de orientación, de milagros, de energía y de fuerza! La gente no puede negar que semejante amor es algo del otro mundo. Pregunta: «¿De dónde sacan un amor tan grande? ¿Cómo logran vivir juntos? ¿Cómo lo hacen?» ¡Ah, cuánta satisfacción siento cuando Mis hijos dan un testimonio tan tremendo de Mi amor!

En la época actual existe una necesidad todavía mayor de amor. No olvidéis que los corazones de los hombres se han tornado sumamente fríos y duros. Han perdido sensibilidad al tenue reflejo de Mi Espíritu. ¡Ahora precisan intensas ráfagas de la potencia candente, fogosa y abrasadora de Mi amor en acción! Sólo cuando toma la forma de una enorme y deslumbrante hoguera lo notan, lo ven y lo creen los hombres. Por ese motivo, he llamado a los hijos de David a amar más profunda, imparcial y sacrificadamente.

Sé que esto desborda vuestra capacidad natural. Semejante amor está fuera de vuestro alcance. Si pretendéis obtenerlo por vuestras propias fuerzas y con el brazo de carne, acabaréis decepcionados, defraudados y hartos de dicha labor. En cambio, si clamáis a Mí, pidiéndome simplemente el amor que os hace falta y estáis luego dispuestos, por fe, a traducir ese amor en hechos, ¡os lo prodigaré con tal fuerza y abundancia que sabréis que estáis presenciando un milagro!

Se requerirá oración ferviente, un espíritu creyente y una mente y corazón dispuestos. Añadid a esto muchos pasos cortitos de amor desinteresado y os convertiréis en nuevas criaturas. Pensaréis en los demás, os preocuparéis más por vuestros semejantes y comprenderéis con mayor presteza sus necesidades. Estaréis dispuestos a abandonar vuestros propios planes e ideas en aras de velar por los débiles.

Amar es actuar, amar es hacer algo, amar es interesarse manifiestamente por los demás. Sin embargo, para que perdure, todo esto ha de venir de Mi mano. ¡Albergo un inmenso amor por vosotros! Tengo todo un torrente de amor que estoy esperando

derramar sobre los hijos de David. Basta con que me lo pidáis, con que me busquéis con afán, con que creáis que es posible y accedáis a que ponga en vosotros el deseo y os transforme en personas asequibles, en amantes sensibles de los demás.

Soy el Dios de los milagros. Como tal, obraré en vosotros este milagro de amor. Deseo concederos este nuevo ungimiento de amor, sinónimo de Mi poder, de Mi rostro, de Mi persona. Yo soy Amor. A partir de ahora podréis poseer más de Mí que nunca. ¡Pedid y recibiréis!⁽¹⁵⁾

¡Dad, pues, dad, dad los unos a los otros! ¡Amaos los unos a los otros! ¡Vedme a Mí en los otros! Trataos unos a otros como si estuvierais dirigiéndoos a Mí, tratándome, hablándome, tocándome, amándome, besándome, apacentándome, alentándome y fortaleciéndome a Mí y relacionándoos conmigo. He aquí que habito en cada uno de vosotros. Sois Mi morada. Mi Espíritu vive en el tabernáculo de vuestro cuerpo. Por tanto, moro en cada uno de vosotros, y lo que hagáis a uno de Mis hermanos más pequeños, para bien o para mal, a Mí me lo hacéis.

Veos, pues, unos a otros como manifestación de Mi Amor, de Mí mismo. Por tanto, amaos los unos a los otros, pues en ello conocerán todos que sois Mis elegidos, Mi Iglesia separada del mundo. ¡He aquí que sois los Hijos de David!⁽¹⁶⁾

- (1) ¡Vivir la Ley del Amor del Señor!--Parte 1 - CM#3201:17,18
- (2) El Arte de la Guerra - Parte 6 - CM#3590:58-62
- (3) El Arte de la Guerra - Parte 6 - CM#3590:84-93,95-175
- (4) El Arte de la Guerra - Parte 6 - CM#3590:189-194
- (5) El Arte de la Guerra - Parte 6 - CM#3590:196-217
- (6) El Arte de la Guerra - Parte 1 - CM #3532: 179,180
- (7) El Arte de la Guerra - Parte 6 - CM#3590:219-238
- (8) El Arte de la Guerra - Parte 6 - CM#3590:254-267
- (9) ¿Eres un Discípulo? CM#3365:201-203
- (10) El Arte de la Guerra - Parte 6 - CM#3590:199
- (11) El Arte de la Guerra - Parte 6 - CM#3590: 65,69,71
- (12) ¡Sé un Eunuco! CM# 1923: 7,8,10b,11,13,14
- (13) Sin Rodeos, Parte 2 - CM#3500: 97 - 99
- (14) La Maduración de un Movimiento: CM#770: 65,66
- (15) ¡Vivir la Ley del Amor del Señor!--Parte 2 CM#3202:44-51
- (16) ¡Amar a Jesús! Parte 6 - CM#3032:94,95